



JOEL C. ROSENBERG
DENTRO DE LA



REVOLUCIÓN

 TYNDALE HOUSE PUBLISHERS, INC., CAROL STREAM, ILLINOIS

Visite la apasionante página de Tyndale Español en Internet: www.tyndalespanol.com

TYNDALE y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc. TYNDALE ESPAÑOL es una marca de Tyndale House Publishers, Inc.

Dentro de la Revolución: Cómo los partidarios del yihad, de Jefferson y de Jesús luchan para dominar el Medio Oriente y transformar el mundo

© 2009 por Joel C. Rosenberg. Todos los derechos reservados.

Fotografía de la portada de Osama bin Laden © por epa/Corbis. Todos los derechos reservados.

Ilustración de la portada de Thomas Jefferson © por Rembrandt Peale/Getty Images. Todos los derechos reservados.

Ilustración de la portada de Jesús usado con permiso de Bridgeman Art Library. Todos los derechos reservados.

Fotografía del autor © 2005 por Joel C. Rosenberg. Todos los derechos reservados.

Diseño: Dean H. Renninger

Traducción al español: Mayra Urizar de Ramírez

Edición del español: Mafalda E. Novella

Versículos bíblicos sin otra indicación han sido tomados de la *Santa Biblia*, versión Reina-Valera 1960. Copyright © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; Copyright © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Versículos bíblicos indicados con NVI han sido tomados de la *SANTA BIBLIA, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL*®. NVI®. © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados.

Versículos bíblicos indicados con BLS han sido tomados de la *BIBLIA EN LENGUAJE SENCILLO*. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 2000. Usado con permiso.

Originalmente publicado en inglés en 2009 como *Inside the Revolution: How the Followers of Jihad, Jefferson & Jesus Are Battling to Dominate the Middle East and Transform the World* por Tyndale House Publishers, Inc., con ISBN 978-1-4143-1931-5.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Rosenberg, Joel C., date.

[Inside the revolution. Spanish]

Dentro de la revolución : cómo los partidarios del yihad, de Jefferson y de Jesús luchan para dominar el Medio Oriente y transformar el mundo / Joel C. Rosenberg ; [traducción al español, Mayra Urizar de Ramírez]. p. cm.

Includes bibliographical references (p.) and index.

ISBN 978-1-4143-1934-6 (sc)

1. Middle East—Politics and government—1979- 2. Jihad. 3. Islamic fundamentalism. 4. Terrorism.

I. Title.

DS63.1.R6718 2009

956.05'4—dc22

2009013142

Impreso en los Estados Unidos de América

15 14 13 12 11 10 09

7 6 5 4 3 2 1

“ Las Masas representan al inmenso corazón del mundo musulmán. Pasan sus vidas diarias sin deseos de ser Revolucionarios de ninguna clase. Pero son la audiencia a la que los Radicales, los Reformadores y los Renacidos hablan. Si alguno de estos tres movimientos importantes alguna vez se gana a la mayoría —o incluso a una pluralidad suficiente— de las Masas, todo el mundo cambiará para siempre, para bien o para mal. ”

de la introducción

*Para Caleb, Jacob, Jonah y Noah,
nuestros revolucionarios en ciernes*

contenido

Nota del autor / ix

Nota de los editores / xi

Introducción: No se trata de “si,” sino de “cuándo” / xiii

PARTE UNO:

los RADICALES

CAPÍTULO 01: El peor de los casos / 3

CAPÍTULO 02: “El islam es la respuesta; el yihad es el camino” / 21

CAPÍTULO 03: La teología de los Radicales / 39

CAPÍTULO 04: “Estábamos dormidos” / 53

CAPÍTULO 05: Tragedia en Desierto Uno / 71

CAPÍTULO 06: “Tenemos que exportar nuestra revolución” / 83

CAPÍTULO 07: Navidad en Kabul / 97

CAPÍTULO 08: Declaración de guerra a Estados Unidos / 111

CAPÍTULO 09: Soltando la bomba islámica / 121

CAPÍTULO 10: Secundaria del Terror / 133

CAPÍTULO 11: Revolución 2.0 / 155

CAPÍTULO 12: Preparar el camino para el Mahdi / 175

CAPÍTULO 13: El camino que está por delante / 197

PARTE DOS:

los REFORMADORES

CAPÍTULO 14: “El islam es la respuesta, pero el yihad no es el camino” / 221

VIII // DENTRO DE LA REVOLUCIÓN

CAPÍTULO 15: La teología de los Reformadores / 233

CAPÍTULO 16: El desertor / 243

CAPÍTULO 17: Conozca a Hamid Karzai / 259

CAPÍTULO 18: La misión de Karzai / 271

CAPÍTULO 19: “Estamos luchando en contra de los fascistas islámicos” / 285

CAPÍTULO 20: Conozca a Jalal Talabani / 303

CAPÍTULO 21: La prueba de Talabani / 319

CAPÍTULO 22: El rey y yo / 339

CAPÍTULO 23: El modelo marroquí / 349

PARTE TRES:

Los RENACIDOS

CAPÍTULO 24: “El islam no es la respuesta, y el yihad no es el camino; Jesús es el camino” / 373

CAPÍTULO 25: La gran historia nunca antes contada —parte uno / 389

CAPÍTULO 26: La gran historia nunca antes contada —parte dos / 399

CAPÍTULO 27: La guerra en el aire / 417

CAPÍTULO 28: La guerra en tierra —parte uno / 437

CAPÍTULO 29: La guerra en tierra —parte dos / 449

CAPÍTULO 30: La teología de los Renacidos / 463

CAPÍTULO 31: Preparar el camino para el Mesías / 483

CAPÍTULO 32: Únase a la Revolución / 501

Apéndice: 20 complots terroristas en contra de Estados Unidos frustrados desde el 11 de septiembre / 523

Notas / 527

Índice de referencias / 559

Reconocimientos / 562

Acerca del autor / 565

Lectura recomendada / 568

nota del autor

AUNQUE HAY VARIAS maneras distintas de deletrear el nombre del fundador del islam, para que sea más claro y simple he decidido utilizar la escritura común de “Mahoma.” En el caso de las personas que se mencionan en el libro y que tienen el mismo nombre, utilizo la escritura de su elección. Algunos prefieren “Mohammed”; otros prefieren “Mohammad.”

Además, donde hay varias maneras de deletrear el nombre del libro que los musulmanes creen que contiene sus escrituras islámicas, para que sea más claro y simple, he decidido utilizar la escritura estándar “Corán.” La edición específica que se cita a lo largo de este libro, a menos que se observe lo contrario, es la traducción hecha por Julio Cortés, producida por la editorial Tahrike Tarsile Qur’an de Nueva York en 2007. También se citan *El Corán* (Edimat Libros, 2007), observado con la designación Edimat; y *El Corán y la traducción de su sentido en lengua española* por Kamel Mustafa Hallak (Amana Publications, 1998), observado con la abreviación KMH.

A menos que se observe lo contrario, las citas de la Biblia a lo largo de este libro son de la versión Reina-Valera 1960. Observo el uso de otra traducción con la abreviación NVI, de la Nueva Versión Internacional, o BLS, de la Biblia en Lenguaje Sencillo.

nota de los editores

EXISTEN DOS CAMPOS acerca del género apropiado para la palabra *yihad*. La posición oficial de la Real Academia Española y de otras autoridades es que es una palabra femenina. Sin embargo, existen muchos, entre ellos muchos musulmanes hispanohablantes, que dicen que *yihad* es un término —y un concepto— intrínsecamente masculino en árabe, y por eso también debe ser así en español. Una de las metas de *Dentro de la Revolución* es exponer la historia y filosofía del *yihad*; por eso hemos elegido la exactitud cultural en vez de la rigurosidad gramática utilizando el género masculino.

introducción

NO SE TRATA DE “SI,” SINO DE “CUÁNDO”

EL 1 DE ABRIL DE 1979, Irán se convirtió en la primera república islámica de la historia.

Tres décadas después, las ondas expansivas de la revolución iraní todavía se sienten alrededor del mundo. Irán es ahora el estado terrorista más peligroso de la faz de la tierra. Y lo que es más, rápidamente nos acercamos al momento más peligroso de la historia de la Revolución Iraní.

Los líderes veteranos de Irán han enseñado en años recientes que la Revolución está llegando ahora a su clímax. Han declarado públicamente que el fin del mundo es “inminente.” Han enseñado que la manera de acelerar la llegada o aparición en la tierra del mesías islámico, conocido como el “Duodécimo Imán,” o el “Mahdi,” es destruyendo a Israel, a quien llaman el “Pequeño Satanás,” y a Estados Unidos, a quien llaman el “Gran Satanás.” Han jurado aniquilar a Estados Unidos y a Israel y han instado a los musulmanes a imaginar un mundo sin Estados Unidos ni el sionismo. Han llegado a creer que Alá los ha elegido para crear caos y matanza en el planeta.

Los principales líderes de Irán parecen estar resueltos a lograr su misión apocalíptica y genocida. Están tratando febrilmente de construir, comprar o robar armas nucleares. Irán está probando de manera activa misiles balísticos avanzados, capaces de lanzar ojivas explosivas nucleares.

Teherán está desarrollando alianzas con Rusia, China y Corea del Norte —todas potencias con armas nucleares— y ha cooperado en el desarrollo de sistemas de armas ofensivas y defensivas con esos países.

Los líderes de Irán están construyendo una red de miles de terroristas suicidas que están listos para atacar objetivos estadounidenses. Están enviando terroristas suicidas y otros insurgentes, dinero y armas a Irak para matar soldados iraquíes así como estadounidenses y de la Coalición. Abrigan a veintenas de terroristas y líderes de al Qaeda dentro de las ciudades iraníes y permiten que los terroristas crucen su territorio. Hacen un esfuerzo concertado para extender el alcance de las operaciones terroristas al construir alianzas estratégicas con otras organizaciones yihadistas, sin importar sus diferencias teológicas.

Los líderes iraníes están cavando cientos de miles de tumbas nuevas en el mismo Irán para enterrar a los enemigos del islam. Están haciendo un llamado a la unificación política y económica del mundo islámico, que incluye la creación de una moneda única. Están exportando de manera agresiva su Revolución Islámica a otros países en todo el Medio Oriente y alrededor del mundo.

En pocas palabras, los líderes de Irán creen que Alá está de su lado, que el viento sopla a su favor y que el fin de la civilización judeocristiana, como la conocemos, está cerca.

Yo creo precisamente en lo opuesto. Como cristiano evangélico, de padre judío y madre gentil, adoro al Dios de la Biblia: el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, que también es el Dios del Nuevo Testamento. No creo que Dios esté del lado de los fanáticos que gobiernan Irán. Más bien, creo que el final de su gobierno de terror está cada vez más cerca. Cada día oro por la paz de Jerusalén. Cada día oro por la paz del Medio Oriente. Y lo que es más, oro por la salvación de los líderes de Irán y por la salvación de sus aliados terroristas, y estímulo a otros a que hagan lo mismo. Y porque sirvo a un Dios que escucha y contesta las oraciones, un Dios maravilloso que hace milagros, creo firmemente que Dios, en su gracia, puede cambiar el liderazgo de Irán.

Dicho esto, el Dios de la Biblia puede tener otros planes. Si, en su soberanía, decide no sacar a los Radicales de Irán pacíficamente, entonces creo que una gran guerra catastrófica, o una serie de guerras, pronto sucederán como resultado directo de la Revolución Iraní que el Ayatolá

Jomeini puso en marcha en 1979. Estados Unidos, la OTAN, Israel, o alguna combinación de ellos podrían iniciar un ataque preventivo para neutralizar la amenaza nuclear iraní. Si no lo hacen, pronto Irán estará en la postura de lanzar la guerra apocalíptica que su teología requiere para destruir Occidente e iniciar el Día Final. La pregunta que todos debemos hacernos no es *si* habrá guerra con Irán, sino *cuándo* comenzará y quién atacará primero.

PELIGRO EVIDENTE Y ACTUAL

Sin embargo, Irán no es la única amenaza.

Osama bin Laden y su red terrorista al Qaeda siguen siendo un peligro evidente y actual para la seguridad nacional y la vitalidad económica de Estados Unidos, el Estado de Israel y nuestros aliados occidentales. Mientras que al Qaeda sin duda ha sido dañada seriamente por Estados Unidos y las fuerzas de la Coalición en años recientes, de ninguna manera ha sido derrotada. Más bien, la organización está haciendo lo posible para reconstituirse en Afganistán, Irak, Paquistán, el Norte de África y en muchos otros lugares alrededor del mundo. Está desarrollando nuevas alianzas, reclutando nuevos yihadistas, recaudando más dinero, adquiriendo más armas y tramando nuevos ataques.

Durante los últimos años, muchos estadounidenses, canadienses, europeos y otros han preguntado: “¿Por qué los estadounidenses están en guerra con Irak y Afganistán, cuando no han tenido ningún ataque terrorista dentro de las fronteras de Estados Unidos desde el 11 de septiembre de 2001? ¿Cuál es el propósito de todo este combate si el pueblo estadounidense ya no está en peligro?” Este sentimiento revela una mala interpretación de la historia de los últimos ocho años y de las intenciones y maquinaciones de los yihadistas. Es cierto, al momento de escribir este libro, Estados Unidos no ha tenido ataques terroristas desde el 11 de septiembre, pero no se debe a que los yihadistas no lo hayan intentado.

En realidad, hay tres razones por las que no nos han vuelto a atacar —por lo menos, todavía no.

Primero, Estados Unidos y nuestros aliados están mejorando, de manera significativa, en identificar a tiempo e interceptar los planes terroristas antes de que puedan iniciarlos. En efecto, docenas de planes terroristas han sido frustrados por agencias de inteligencia y de seguridad

de Estados Unidos y de países aliados en años recientes. Describiré luego varias de esas operaciones interrumpidas, y he incluido más de esos sucesos en un apéndice de este libro.

Segundo, después del 11 de septiembre, Estados Unidos y nuestros aliados permanecieron en el ataque en contra de los yihadistas durante el período del Presidente George W. Bush. No estábamos solamente esperando ser atacados, como parece que hacíamos antes del 11 de septiembre. Llevamos el combate al enemigo que teníamos en Irak y Afganistán en lugar de esperar que los yihadistas vinieran a nosotros. En el proceso creamos de manera efectiva, en Irak y Afganistán, dos imanes que pusieron en contacto a yihadistas locales e internacionales con los militares mejor entrenados y equipados de la historia de la humanidad. Estas batallas no han sido fáciles. Miles de hombres y mujeres valientes de Estados Unidos y de la Coalición han sacrificado sus vidas para derrotar a los yihadistas en el extranjero. Pero hasta ahora hemos ganado. De 2003 a 2008, por ejemplo, nuestro ejército mató a casi 20.000 terroristas e insurgentes y capturó a más de 25.000 sólo en Irak.¹ Eso significa que unos 45.000 islamistas radicales ahora no pueden viajar a Occidente, infiltrarse en Estados Unidos ni atacar dentro de nuestras fronteras.

Dicho esto, hay una tercera razón por la que no nos han atacado otra vez, y da que pensar, por no decir algo peor: al Qaeda está planeando ataques más grandes. Los líderes más importantes de al Qaeda ya no quieren sólo asustarnos; quieren aniquilarnos. Ya no buscan ocasionar solamente daños menores en aviones, trenes, buses, restaurantes, centros comerciales y otros “objetivos blandos,” que tienen poca o ninguna seguridad externa. Más bien, están planeando ocasionar daño catastrófico en Estados Unidos y en nuestros aliados.

Para lograr sus objetivos, necesitan armas de destrucción masiva. Necesitan misiles balísticos más exactos y misiles de alcance más largo, que sean capaces de alcanzar a toda Europa y Estados Unidos. Necesitan seguidores que estén comprometidos religiosa e ideológicamente para ayudarlos a llevar a cabo sus planes y —si acaso es posible— a infiltrarse en el territorio de Estados Unidos y provocar ataques catastróficos desde adentro.

Lo que más necesitan —por lo que más oran— es ignorancia, apatía y falta de claridad moral occidental. Si se puede poner a dormir a Occidente, si de alguna manera puede evitarse que la gente libre de todo el

mundo comprenda los verdaderos propósitos y metas de los Radicales y que se movilice para tomar todas las acciones necesarias para evitar que tengan éxito, entonces los Radicales pronto podrán llevar a cabo una serie de ataques que hagan que el 11 de septiembre palidezca en comparación y podría dejar millones de muertos, no miles.

NO UNA REVOLUCIÓN SINO TRES

Treinta años después del ascenso al poder del Ayatolá Jomeini en Irán, me ha quedado claro que no hay simplemente una revolución en marcha; hay tres. Cada una es promovida con el mismo vigor y pasión por grupos que defino como “Radicales,” “Reformadores” y “Renacidos.” Y con los riesgos tan altos —y con tan poco tiempo— hay preguntas importantes que hay que responder, y pronto.

Por ejemplo, ¿cómo pueden los ciudadanos y líderes de Occidente comprender de manera apropiada la amenaza que representan los radicales islámicos para la civilización judeocristiana? ¿Cómo podemos comprender lo que realmente está sucediendo dentro de las mentes de los Radicales? Cuando leen el Corán, ¿qué versos los llevan a robar, matar y destruir? ¿Hay alguna manera de persuadirlos para que no lleven a cabo sus programas apocalípticos? Hasta aquí, la diplomacia no ha funcionado, pero ¿podrían funcionar las negociaciones directas al nivel más alto posible: de presidente a presidente? ¿O es una pérdida de tiempo?

Al mismo tiempo, ¿hay líderes musulmanes que rechacen a los yihadistas? ¿Hay líderes que piensen que los Radicales están locos y que son peligrosos y que estén dispuestos a decirlo? Si así es, ¿quiénes son? ¿A qué versos del Corán señalan estos Reformadores para justificar que el islam es una “religión de paz”? ¿Cuáles son sus historias personales? ¿Cómo llegaron al poder, y por qué no sabemos más de ellos en los medios de comunicación? ¿Tienen esos Reformadores alguna oportunidad de rehacer el Medio Oriente moderno y de ganar la guerra de ideas —así como la guerra de balas y bombas— contra los Radicales?

Lo que es más, ¿son la guerra y la política las únicas recetas para lo que padece la gente del Medio Oriente ahora? ¿Existe alguna fuente de esperanza genuina? ¿Realmente está muriendo el cristianismo en las tierras de su nacimiento, como lo aseguran muchos, o es cierto que más musulmanes están llegando a la fe en Jesucristo ahora que en cualquier

otra época de la historia? ¿Hay alguna evidencia de que el cristianismo está surgiendo en el epicentro? ¿Quiénes son los Renacidos, y cuál es el mensaje de esperanza espiritual y de cambio que están tratando de difundir? Y si los musulmanes se están convirtiendo al cristianismo en cantidades récord, como algunos lo han sugerido, ¿cuáles son las implicaciones de esta tendencia para la Iglesia en Occidente y alrededor del mundo?

Estas son preguntas que me han planteado a menudo desde los ataques del 11 de septiembre, al escribir libros de ficción y no ficción acerca de los eventos del Medio Oriente, al ser entrevistado cientos de veces por medios de comunicación de Estados Unidos y del extranjero y al tener el honor de hablar ante el público alrededor del mundo. Lo que sigue son las respuestas que he encontrado y las conclusiones que he sacado después de viajar a Irak, Afganistán, Egipto, Jordania, Turquía, Marruecos, los Emiratos Árabes Unidos, Asia Central, Israel, Cisjordania, Europa y Canadá, así como alrededor de Estados Unidos, y de investigar y reunirme con participantes importantes de estas Revoluciones actuales.

En las páginas siguientes, escuchará que los líderes importantes de cada movimiento hacen sus propios planteamientos y hablan con sus propias palabras. Leerá citas tomadas directamente de los discursos, libros de texto, memorias, manifiestos, sitios en Internet y videos escritos o producidos por los Radicales, los Reformadores y los Renacidos mismos. Verá versos de los libros que ellos consideran santos. Encontrará extractos de memos capturados e interceptados y diarios que han escrito. También he citado transcripciones de interrogatorios que anteriormente eran confidenciales y de entrevistas exclusivas, nunca antes publicadas, muchas de las cuales yo mismo conduje. También se enterará de los que han dedicado sus vidas a cazar o a confrontar a los Radicales, entre los que están presidentes, primeros ministros, directores de la CIA, agentes de inteligencia, líderes militares y miembros del Congreso, así como de estadounidenses que han sido afectados directamente por los ataques terroristas.

Entre los que he tenido el privilegio de entrevistar personalmente durante el curso de la investigación para este libro están:

- **Porter Goss**, Director de la Agencia Central de Inteligencia (2004–2006) y presidente del Comité Selecto Permanente de Inteligencia de la Cámara (1997–2004)

- **Teniente General (ret.) William “Jerry” Boykin**, Segundo Subsecretario de Defensa para Inteligencia y Dirección Especial de Guerra (2003–2007), ex comandante de la Fuerza Delta y autor de *Never Surrender: A Soldier’s Journey to the Crossroads of Faith and Freedom* (Nunca te rindas: La historia de un soldado en la encrucijada de la fe y la libertad)
- **L. Paul Bremer III**, enviado presidencial a Irak y primer administrador estadounidense después de la liberación (2003–2004), y autor de *My Year in Iraq: The Struggle to Build a Future of Hope* (Mi año en Irak: La lucha para construir un futuro de esperanza)
- **Fred Schwien**, asesor principal del Secretario de Seguridad Nacional de EE. UU. Michael Chertoff
- **Lynn Derbyshire**, portavoz principal de las familias de los Marines de Estados Unidos que murieron en el bombardeo del camión en Beirut de 1983
- **Alireza Jafarzadeh**, disidente iraní y autor de *The Iran Threat: President Ahmadinejad and the Coming Nuclear Crisis* (La amenaza iraní: el presidente Ahmadinejad y la futura crisis nuclear)
- **Mala Bakhtyar**, portavoz del presidente iraquí Jalal Talabani
- **Qubad Talabani**, hijo del presidente iraquí Jalal Talabani y oficial representante en Washington, D.C., del Gobierno Regional de Kurdistán
- **Samir Sumaida’ie**, embajador de Irak en Estados Unidos
- **Falakaddin Kakaye**, Ministro de Cultura, Gobierno Regional de Kurdistán en Irak
- **Dr. Ahmed Abaddi**, Director de Asuntos Islámicos de Marruecos
- **Dr. Ahmed Khamlichi**, director del principal seminario islámico de Marruecos
- **Khalid Zerouali**, Director de Seguridad Fronteriza, Ministerio del Interior de Marruecos
- **Abdelsalam al-Majali**, Primer Ministro de Jordania (1993–1995 y 1997–1998)

- **Benjamín Netanyahu**, Primer Ministro de Israel (1996–1999; 2009–)
- **General Moshe Ya'alon**, Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa Israelíes (2002–2005)
- **Dore Gold**, embajador israelí en las Naciones Unidas (1997–1999) y asesor principal del Primer Ministro Ariel Sharon (2001–2003)
- **Hormoz Shariat**, miembro de la Revolución Iraní en 1979, que después se convirtió al cristianismo, formó un ministerio de televisión vía satélite y ahora es uno de los evangelistas más conocidos de Irán
- **Taysir Saada**, ex terrorista palestino que se convirtió al cristianismo y ahora dirige un ministerio evangélico que se llama Esperanza para Ismael
- Más de 150 pastores y líderes ministeriales árabes e iraníes, entre los que hay ex yihadistas islámicos que se han convertido al cristianismo
- Docenas de disidentes prodemócratas árabes e iraníes
- Oficiales de inteligencia occidentales y del Medio Oriente, tanto activos como jubilados
- Diplomáticos occidentales y del Medio Oriente, tanto activos como jubilados

Algunos de ellos hablaron conmigo específicamente para *Dentro de la Revolución*. Otros hablaron conmigo para otros libros y artículos que he escrito con el paso de los años. Al igual que con mi libro anterior de no ficción, *Epicentro*, debo hacer la observación de que no todas estas fuentes estarán de acuerdo con el análisis y las conclusiones que se encuentran en las siguientes páginas, pero estoy altamente agradecido por su valioso tiempo y útil conocimiento. No tengo dudas en absoluto de que este libro se ha enriquecido más con la ayuda que ellos proporcionaron.

NOTA FINAL

Antes de que comience su viaje dentro de la Revolución, permítame describir brevemente otros tres grupos de gente que son importantes para nuestra historia. No reciben mucha atención directa en este libro, ya que

no son, efectivamente, Revolucionarios. Pero considero que es vital tener por lo menos un conocimiento superficial de quiénes son estos grupos y cómo encajan dentro del cuadro total, para entender el concepto más amplio de la dinámica actual del Medio Oriente. Aquí hablo de grupos que denomino los “Resistentes,” los “Reservados” y las “Masas.”

Los **Resistentes** son líderes de países de mayoría musulmana que dan pocas evidencias de querer efectuar serios cambios sociales o ideológicos de cualquier clase. Mientras que ellos mismos son musulmanes, no quieren la clase de cambios fundamentales y drásticos que los Radicales, Reformadores o Renacidos recomiendan. Al contrario, generalmente se resisten al cambio; su misión es la de mantener el poder tanto tiempo como les sea posible.

La mayoría de regímenes árabes cae dentro de esta categoría. La familia real y los líderes importantes de Arabia Saudita son Resistentes clásicos. Como son musulmanes wahabíes, algunos pueden identificarse con los Radicales teológicamente, pero se dividen políticamente. Algunas de sus escuelas, sin duda, están produciendo una nueva generación de extremistas, y su riqueza del petróleo a menudo financia a grupos de Radicales, pero la Casa de Saud quiere permanecer con el poder político y quiere retener los enormes ingresos que generan las ventas de petróleo a Occidente y Oriente. De esta manera, los líderes sauditas tratan de estar alertas de no permitir que los Radicales los reemplacen en su reino. No quieren una revolución en la Península Arábiga. Tampoco quieren que Osama bin Laden, que es saudita, y su movimiento al Qaeda destruyan Occidente y establezcan un califato global. Además, están absolutamente aterrorizados por la noción de que los musulmanes iraníes chiítas intenten explotar el mundo para adelantar la llegada del Mahdi —una escatología que como sunitas no comparten. Por lo que mantienen vínculos cercanos con Estados Unidos y la Unión Europea y buscan la estabilidad geopolítica a casi cualquier costo.

El Presidente Hosni Mubarak de Egipto —musulmán nominal, pero en el fondo un árabe secular más nacionalista— también es un Resistente clásico. Su predecesor, Anwar Sadat, fue el primer Reformador audaz de la región: un musulmán que hizo la paz con los israelíes, rompió relaciones con los soviéticos y estableció relaciones con Estados Unidos. Pero fue

asesinado por los Radicales por sus esfuerzos, y Mubarak nunca se olvidó de eso. Mubarak era el vicepresidente de Egipto entonces y estaba sentado al lado de Sadat el día que lo mataron. Mubarak nunca ha nombrado otro vicepresidente, y se ha resistido a los cambios fundamentales en Egipto, casi de cualquier clase, desde entonces.

Otros Resistentes también tienden a ser árabes seculares nacionalistas y no están interesados en crear un califato islámico Radical, aunque seguramente quieren gobernar como dictadores, apoderándose de tanta riqueza, poder y territorio como les sea posible. A veces se alinean con los Radicales, si piensan que pueden obtener ventajas materiales o territoriales en el proceso. Pero no son “creyentes genuinos.” En efecto, están tan dispuestos a cazar y matar o encarcelar a los Radicales como a aliarse con ellos. A menudo, depende de su estado de ánimo y de sus propios intereses. Los Resistentes también tienden a encarcelar, torturar y, a veces, a ejecutar a los Reformadores y a los Renacidos porque, según su opinión, el cambio es peligroso. La estabilidad es de suma importancia. Bashar al-Asad de Siria es un Resistente clásico. También lo es Moammar Gaddafi de Libia, junto con los líderes de Argelia y Túnez.

Entre los **Reservados** están los líderes de los países o territorios de mayoría musulmana que tienen tendencias hacia un movimiento u otro, pero no se han comprometido totalmente. Danzan un baile doble, comprometiéndose por un tiempo con un aliado y luego cambian a otro.

El jefe palestino Mahmoud Abbas es, de muchas maneras, un miembro fundador de los Reservados. Fue el número dos de Yasir Arafat y la negación del Holocausto fue el tema de su tesis doctoral. Es un musulmán sunita, pero ha funcionado históricamente como árabe secular nacionalista e incluso como marxista. Sin embargo, desde que llegó al poder después de la muerte de Arafat, ha demostrado algunas pequeñas pero notables señales de distanciamiento de la perspectiva de Arafat, favoreciendo el hacer las paces con Israel, por medio de una solución de dos estados. Pero es políticamente débil. Está rodeado de Radicales y Resistentes. Los yihadistas de Hamas se han apoderado del control de Gaza —un tercio completo de su “reino” territorial— y amenazaron con asesinarlo a él, a su familia y a cualquiera que él conozca si hace las paces

con Israel o si adopta genuinas reformas democráticas en Cisjordania. Así baila.

El presidente paquistaní Pervez Musharraf también era miembro de los Reservados, hasta que renunció a su puesto en agosto de 2008. Antes del 11 de septiembre, los servicios de inteligencia de Musharraf ayudaron a desarrollar y fortalecer al gobierno extremista Talibán de Afganistán. Pero después del 11 de septiembre, dicho sea a su favor, Musharraf hizo una corrección significativa del rumbo. Desafortunadamente, hizo poco esfuerzo, o tuvo poco progreso, para limpiar los problemas de corrupción incontrolable de Paquistán. Pero de otras maneras sí comenzó a reconstruirse como un Reformador, aunque imperfecto. Llegó a ser un aliado importante y útil en la guerra en contra de los Radicales, dirigiendo sus fuerzas de seguridad para perseguir y arrestar a cientos de terroristas y líderes extremistas, entre los que están Khalid Sheikh Mohammed, el cerebro de los ataques del 11 de septiembre, y el Dr. A. Q. Khan, padre del programa de armas nucleares de Paquistán, quien más tarde confesaría haber vendido diseños, equipo y asesoría técnica a Irán, Libia y Corea del Norte, para ayudarlos a desarrollar sus programas de armas nucleares. Dio pasos para proteger a la comunidad cristiana paquistaní de los ataques yihadistas y hasta llegó a estrechar la mano del Primer Ministro Ariel Sharon en las Naciones Unidas y a dar un discurso importante en una reunión del Congreso Estadounidense Judío en Nueva York, en 2005. No fue nada sorprendente, entonces, que al Qaeda y otros grupos Radicales trataran de asesinarlo tantas veces.

Las *Masas*, finalmente, comprenden la enorme mayoría de los 1.300 millones de musulmanes del mundo. Ellos no dirigen países. Como individuos, generalmente tienen poco o nada de riqueza y poder. Pero son inmensamente importantes. Primero, son almas creadas a imagen de Dios. Segundo, están sufriendo. Como lo detallaré más adelante en el libro, viven en pobreza absoluta y no ven ningún futuro ni esperanza para sus vidas, las vidas de sus hijos o las de sus nietos. Tercero, están buscando. Anhelan una vida mejor. Saben que sus naciones y sus regiones están cayendo. Pero no saben hacia dónde ir.

Cuando las crisis sociales, económicas y espirituales asedian al mundo islámico, las *Masas* se preguntan: *¿Quién tiene el diagnóstico correcto?*

¿Quién tiene el pronóstico correcto? ¿Tienen razón los Radicales al enseñar que una forma más pura del islam es la respuesta y que el yihad violento es el camino? ¿Tienen razón los Reformadores al pensar que el islam es bueno pero que más libertad, apertura y democracia son el camino hacia adelante? ¿O tienen razón los Renacidos, en que el islam no es la respuesta, de que Jesús es la respuesta y que sólo al aceptar la muerte de Cristo en la cruz, y la resurrección de los muertos, una persona puede ser perdonada, salva y llena de esperanza y gozo aquí en esta vida y en la vida futura?

Las Masas representan al inmenso corazón del mundo musulmán. Pasan sus vidas diarias sin deseos de ser Revolucionarios de ninguna clase. Pero son la audiencia a la que los Radicales, los Reformadores y los Renacidos hablan. Si alguno de estos tres movimientos importantes alguna vez se gana a la mayoría —o incluso a una pluralidad suficiente— de las Masas, todo el mundo cambiará para siempre, para bien o para mal.

Entender a estos tres movimientos Revolucionarios —incluso las crisis a las que están respondiendo y las respuestas que están ofreciendo— es de importancia crucial. Los que ignoran estas tendencias lo hacen por su propia cuenta y riesgo.

Joel C. Rosenberg

WASHINGTON, D.C.

11 DE SEPTIEMBRE DE 2008



los
RADICALES

PARTE UNO



CAPÍTULO UNO

EL PEOR DE LOS CASOS

Mi conversación con el ex comandante de la Fuerza Delta

LO CONOCÍ en el Pentágono en febrero de 2007.

En esa época, William G. “Jerry” Boykin era teniente general de tres estrellas del Ejército de Estados Unidos, y trabajaba como segundo subsecretario de defensa para inteligencia. Como tal, era responsable de supervisar la reunión y el análisis de toda la información militar que se relaciona con la guerra global contra el terror. Él había leído mi primer libro de no ficción, *Epicentro: Entérese cómo los acontecimientos en el Medio Oriente cambiarán su futuro* y nos invitó a mi esposa, Lynn, y a mí a almorzar para hablar de mi investigación y conclusiones.

Después de llevarnos, junto con unos amigos mutuos, por una gira del Pentágono y de mostrarnos la capilla conmemorativa donde el Vuelo 77 cayó el 11 de septiembre, el General Boykin nos llevó a un comedor privado donde comenzó a hablar. Hablamos de su familia y de sus años en el ejército. Habló de sus pensamientos sobre las batallas continuas en Irak y Afganistán y de la creciente amenaza nuclear iraní. Me pidió una evaluación del presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad y me preguntó por qué creía que la escatología, o teología del Día Final, chiíta del presidente dirigía la política exterior iraní. Este no era un tema que se discutiera mucho dentro de los niveles superiores del Pentágono en esa

época y tenía curiosidad. Fue el comienzo de una amistad que pronto se profundizaría entre nuestras dos familias.

Pocos hombres que haya conocido en Washington entienden la mentalidad y misión de los Radicales mejor que Boykin. Después de todo, ha estado persiguiendo Radicales por casi treinta años, y su conocimiento y perspectiva de primera mano eran incalculables.

DOS GOLPES DE FORTUNA PROPAGANDÍSTICOS . . . Y UN TERCERO

Cuando la Revolución Iraní brotó en 1979, Boykin era un comando de treinta y un años que se preparaba en el recién formado y altamente confidencial equipo contraterrorismo del Ejército de Estados Unidos, conocido como Fuerza Delta. En noviembre de ese año, los Radicales tomaron la embajada de Estados Unidos en Teherán y a docenas de diplomáticos estadounidenses y Marines como rehenes. A Boykin y su jefe, Coronel Charlie Beckwith, el legendario comandante Delta, se les ordenó ir al Pentágono. Allí se les dio instrucciones previas en cuanto a lo último de la inteligencia y se comenzó a planificar el rescate.

Esta fue la primera confrontación directa con los yihadistas islámicos Radicales. Nadie en Washington se había enfrentado antes a una crisis como esta. En los meses siguientes, Boykin y sus colegas estudiaron todo lo que pudieron encontrar sobre el Ayatolá Jomeini, la naturaleza y lealtad de sus seguidores, los estudiantes que habían asaltado el complejo de la embajada y las creencias religiosas y políticas que los impulsaron a emprender el yihad en contra de Occidente. Cuando el Presidente Carter finalmente ordenó el rescate de los rehenes, Boykin era uno de los líderes del equipo Delta que penetró el espacio aéreo iraní en la oscuridad de la noche. La misión, como describiré en detalle en un capítulo posterior, fue un desastre, no simplemente debido a fallas de equipo y error humano, sino porque alentó a los Radicales y les dio un sentido de elección divina e invencibilidad.

—Diré dos cosas, Joel —me dijo Boykin cuando nos encontramos para una entrevista formal en el invierno de 2008, varios meses después de que se retirara del ejército—. Primero, ese intento de rescate fallido fue la frustración profesional más grande de mis más de treinta y seis años en el ejército. En nuestra opinión, no sólo les fallamos a los cincuenta y tres estadounidenses de la embajada, le fallamos a la nación. Y fue una

carga tremenda que todavía llevamos. Pero el segundo aspecto es que la crisis de los rehenes fue el comienzo de nuestro enfoque en la Revolución Islámica. Fue cuando realmente comenzamos a ponerle atención a lo que estaba sucediendo entre los yihadistas Radicales.¹

—¿Cuál fue el impacto de ese fracaso? —pregunté a Boykin.

—Si uno se detiene a pensar, ese fue uno de los golpes de fortuna propagandísticos más significativos en la historia reciente del islam Radical —respondió—. El hecho del asunto es que los yihadistas pudieron decir, con cierta credibilidad, al resto del mundo islámico: “Acabamos de derrotar al Gran Satanás. Tuvimos a sus rehenes por 444 días, y fueron ineptos. Alá nos ha mostrado su favor. Alá está con nosotros.”

—¿Y cuál es el segundo? —pregunté.

—El segundo fue cuando los rusos salieron de Afganistán, se fueron a casa derrotados y la Unión Soviética se desintegró —respondió Boykin inmediatamente—. Bueno, Osama bin Laden utilizó eso para propósitos propagandísticos. Dijo: “Hemos derrotado al gran poder mundial infiel. Ahora el afeminado Estados Unidos será cosa fácil.”

La combinación de esos dos eventos, me dijo Boykin, se convirtió en la herramienta más grande de reclutamiento en la historia de los Radicales y dramáticamente incrementó sus filas en los años futuros.

Observé que había un tercer evento que ayudó al crecimiento de los Radicales: el ataque del camión bombardero suicida de Hezbolá en contra del Cuartel de los Marines en Beirut, Líbano, en 1983.

Boykin estuvo de acuerdo. —Ese fue un día devastador para Estados Unidos, cuando mataron a nuestros Marines en el cuartel —dijo, y observó que antes de 1983, las fuerzas de Estados Unidos nunca se habían enfrentado a un bombardeo suicida—. ¿Gente que se hace estallar? Eso era algo que no entendíamos.

El incidente fue horroroso para todo el Cuerpo de los Marines y específicamente para las familias de los hombres que estuvieron involucrados directamente. Pero lo que agravó el desastre fue que la administración Reagan eligió salir corriendo, retirando del Líbano a todas las fuerzas militares.

—La gran tragedia de todo ese asunto, geopolíticamente —sostuvo Boykin—, es que inmediatamente retiramos a nuestras fuerzas. ¿Qué dijo eso? ¿Qué les dijo a los islamistas? ¿Qué les dijo a los extremistas? Los

hizo pensar: “Nosotros ganamos; ustedes perdieron.” Y fueron capaces de manifestarlo con cierta credibilidad. Después de todo, ellos hicieron estallar a nuestros Marines, nosotros nos retiramos y Beirut quedó otra vez en sus manos.

“NOS DERRIBARON UN HALCÓN NEGRO”

Diez años después, Boykin se encontró otra vez en la vorágine de una batalla entre Estados Unidos y el islam Radical, que llegó a ser otro golpe de suerte propagandístico para los Radicales. Fecha: agosto de 1993. Lugar: Mogadiscio, Somalia. Enemigo: la milicia yihadista dirigida por el jefe militar somalí Mohmmed Farrah Aidid, apoyada por yihadistas de al Qaeda, financiados y entrenados por nada menos que Osama bin Laden.

“Casi 4,5 millones de personas, más de la mitad del número total del país, estaban amenazadas por la hambruna, desnutrición severa y enfermedades relacionadas,” reportó un equipo de evaluación de la ONU. “La magnitud del sufrimiento era inmensa. En total, se estima que murieron 300.000 personas, incluyendo a muchos niños. Unos dos millones de personas, desplazadas violentamente de su área de vivienda, huyeron a países vecinos o a otras partes dentro de Somalia. Todas las instituciones del gobierno y por lo menos 60 por ciento de la infraestructura básica del país se desintegraron.”²

Bajo las órdenes del Presidente Bill Clinton, las fuerzas especiales estadounidenses fueron enviadas para capturar al General Aidid y detener la matanza. Esta vez Boykin ya no era solamente un miembro de la fuerza de combate élite del ejército. Ahora era el comandante de la Fuerza Delta, y se horrorizó con lo que encontró.

—Fuimos a Mogadiscio sin darnos cuenta por completo de lo difícil de nuestra tarea —explicó Boykin—. Dado que esta era una sociedad sin ley, esto era anarquía en su forma más pura: nada más que violencia sectaria, clan contra clan. Y todos eran extremistas, de una forma u otra, extremistas islámicos. Hacían cosas que eran extrañas para nosotros. Utilizaban a las mujeres desarmadas como escudos a medida que se acercaban a nuestras posiciones. Cuando íbamos a entrar a ciertas instalaciones, lanzaban a sus niños frente a ellos como escudos. Es difícil para nosotros como estadounidenses entender esa clase de mentalidad.

El 3 de octubre, las fuerzas de Estados Unidos recibieron información

de que un grupo pequeño de los socios más cercanos de Aidid estaba reunido en un área llamada el Mercado Bakara, conocido eufemísticamente como el “Mar Negro.” Era conocido por ser la parte más violenta de la capital somalí y una a la que Boykin y sus hombres no habían entrado anteriormente. —En una situación como esa, usted no elige su ubicación; la gente a la que se persigue lo hace —dijo Boykin—. La información era fidedigna. Sabíamos que estaban allí. Esperábamos como media docena de ellos. Por lo que entramos.

El General Bill Garrison era el responsable de todas las operaciones del Regimiento Rangers, así como de coordinar la estrategia de Estados Unidos con las fuerzas de la ONU. Boykin tenía la responsabilidad táctica específica de perseguir a los objetivos en Mogadiscio.

—Hicimos el asalto, capturamos a veinte personas aproximadamente, y luego los metimos en camiones emprendiendo el regreso a nuestra base para interrogarlos —recordó Boykin—. Mientras tratábamos de salir de la ciudad, uno de nuestros helicópteros fue derribado, y eso cambió todo.

Con la caída de un helicóptero Halcón Negro en medio de la tierra de nadie Radical, los estadounidenses repentinamente perdieron la iniciativa. Entonces, en lugar de un ataque rápido y una operación de extracción expedita, las fuerzas de Estados Unidos tuvieron que luchar en el camino, literalmente de casa en casa, de calle en calle, de cuadra en cuadra, sólo para llegar al lugar del accidente y tratar de recuperar a los muertos y heridos que había allí. Miles de yihadistas fuertemente armados salieron a las calles y comenzaron a confluír en el lugar. A medida que las horas pasaban, y que llegó la noche, la batalla se intensificó. Ni los equipos Delta ni los Rangers tuvieron éxito para sacar del helicóptero los cuerpos de dos miembros de la tripulación.

La batalla duró dieciocho horas. Finalmente, los agentes Delta y los Rangers del ejército pudieron reorganizar a su equipo y luchar para abrirse camino y salir de la ciudad. Pero no estaban preparados en absoluto para lo que ocurriría después.

—Si se acuerda de las grabaciones de las noticias de nuestros soldados —recordó Boykin—, sus cuerpos fueron arrastrados por las calles y mutilados. Y algunas de las historias nunca se han contado. Sería demasiado doloroso para las familias contar toda la historia, pero el abuso y la

mutilación, particularmente por las mujeres de Mogadiscio, fue algo que es simplemente incomprensible para nosotros. ¿Qué hace que alguien sea así? ¿Es solamente algo tribal? ¿Es solamente algo cultural? ¿O es parte de su teología?

—Según las normas militares, fue una victoria para nosotros —concluyó Boykin—. Capturamos a más de los seis [de los comandantes principales del General Aidid] que perseguíamos; capturamos alrededor de veintiuno. Perdimos dieciocho estadounidenses que murieron y más de setenta salieron heridos. Parece un número grande de víctimas. Pero compárelo con las víctimas del otro lado. Los cálculos conservadores de la Cruz Roja dicen que matamos y herimos alrededor de 1.100 personas en una batalla de dieciocho horas. Ahora, según cualquier norma, eso es victoria. Sin embargo, fue entonces que nos dimos cuenta de que se puede ganar la batalla y perder la guerra.

—¿Cómo así? —pregunté.

—Primero, porque los medios de comunicación estadounidense lo llamaron un desastre, un gran fracaso militar —explicó Boykin—. Segundo, la administración Clinton sacó a todos los del Regimiento Ranger de Mogadiscio antes de que hubiéramos completado nuestra misión, antes de que hubiéramos capturado a Mohammed Aidid.

—¿Cuál fue el efecto de la decisión de la Casa Blanca de retirarse prematuramente? —pregunté.

—Los extremistas allá fueron estimulados, particularmente Osama bin Laden —respondió Boykin sin vacilar—. Ahora, yo soy uno que no cree que Osama bin Laden estuvo allí, participando en esa batalla. No he visto evidencias de eso. Pero sin duda estuvo asociado con ella. Seguro que estuvo vinculado a ella, probablemente proporcionando apoyo material y financiero a esa gente, y seguramente apoyo ideológico y moral. Y luego le dimos una oportunidad, como resultado de nuestra retirada, de proclamar una vez más que Alá les había mostrado su favor y que más musulmanes buenos deberían unirse a la causa extremista islámica. Y lo hicieron.

¿QUÉ TAN SERIA ES LA AMENAZA?

Le pedí al General Boykin que tomara estos cuatro ejemplos —el fracaso de Estados Unidos para rescatar a nuestros rehenes en Irán, la retirada de Estados Unidos del Líbano después del ataque al cuartel de los Marines,

la salida de los soviéticos de Afganistán y la salida de Estados Unidos de Somalia— y que los pusiera en un contexto más amplio. ¿Cuáles fueron las implicaciones de estos eventos? ¿Cuál fue el Cuadro Global?

—Bueno, en primer lugar, hay 1,3 miles de millones de musulmanes alrededor del mundo —dijo Boykin—. Y le diré ahora, Joel, que no creo que cada musulmán sea una amenaza para Estados Unidos ni para Occidente. Creo que hay muchos a quienes realmente les gustaría que este extremismo desapareciera porque, de hecho, les está causando más problemas que lo que está ayudando a su causa. Pero si sólo uno por ciento de los 1,3 miles de millones son extremistas y yihadistas, haga la cuenta. Es aterrador. O sea, particularmente cuando están dispuestos a morir por su causa, cuando creen que el martirio es el camino seguro al cielo, eso es aterrador. Si ese uno por ciento se convirtiera en terrorista suicida, sólo piense en la amenaza que eso representa.

»Cuando analizamos cada oportunidad en que nos hemos enfrentado a estos extremistas, encontramos que hemos fracasado en nuestros objetivos o, más importante, no hemos estado dispuestos a mantener el rumbo, analizar a fondo la situación ni a luchar hasta ganar. Eso es exactamente lo que sucedió en Mogadiscio. Es exactamente lo que sucedió después del bombardeo de Beirut en 1983. Y es exactamente lo que muchos proponen en cuanto a nuestras operaciones en Irak e incluso en Afganistán ahora. Todo lo que se ha hecho es darles ánimo a los extremistas. Todo lo que se ha hecho es darles material para su propaganda. Les ha dado credibilidad a medida que utilizan Internet, los medios de comunicación y cada conexión para transmitir su propaganda, para decir que Alá les ha mostrado su favor, para decir: “Ahora tienen que alinearse a nuestra causa.” Les ha dado credibilidad para reclutar a más Radicales jóvenes para su causa.

»Esa es una de las razones por las que creo que mantener el rumbo (y no me refiero tácticamente, no me refiero necesariamente a utilizar las mismas metodologías que estamos utilizando ahora, sino a mantener el rumbo estratégicamente) en Irak es crucial. ¿Por qué? Porque si les damos a los Radicales la oportunidad de incrementar su propaganda al retirarnos y no luchar contra este radicalismo, todo lo que vamos a hacer es aumentar su reclutamiento y mejorar sus oportunidades de encontrar más Radicales jóvenes.

—Con todos sus años de experiencia en el Pentágono, dirigiendo la Fuerza Delta, persiguiendo yihadistas alrededor del mundo, a juicio propio, ¿qué tan seria es para la seguridad de Estados Unidos la amenaza del islam Radical en el siglo XXI? —le pregunté.

—Cuando entré al ejército en 1971, nos enfocábamos en la Unión Soviética —respondió Boykin—. Aunque estábamos luchando en Vietnam, nuestra amenaza real era la Unión Soviética. Pero yo le diría, Joel, que la amenaza que el islam Radical representa ahora, no sólo para Estados Unidos sino para el resto del mundo, es una amenaza aún más seria que cuando estábamos en un punto muerto nuclear durante la Guerra Fría. Y me preocupa más, porque este es un enemigo difícil de entender. Es un enemigo fácil de ignorar y es un enemigo absolutamente implacable.

—¿Cuál es la mentalidad del movimiento yihadista? ¿Qué quieren? ¿Qué los impulsa?

—Bueno, ante todo, creo que su mentalidad se basa muy claramente en su propio manifiesto al que se adhieren: una interpretación muy extrema y radical del Corán. Claramente creen que los infieles (los infieles se definen como los que no sirven a Alá) tienen que ser convertidos o asesinados.

LA LISTA DE LOS “CINCO PRINCIPALES”

—Entonces, ¿cuál es el peor de los casos? —pregunté.

—Creo que el peor de los casos es que los yihadistas continúan en su búsqueda de armas de destrucción masiva —dijo Boykin sin titubear—. Las armas de destrucción masiva están disponibles para ellos ahora, particularmente las químicas y biológicas, y esas no son difíciles de hacer. Pero el peor de los casos es, creo, que tengan capacidades nucleares dentro de estas organizaciones terroristas, dentro del movimiento yihadista; que intimiden a Europa al punto de que Europa ya no sea capaz de hacerles frente como lo ha hecho históricamente; y que lleven su extremismo a todo el mundo, y la gente comience a ceder bajo la intimidación y la presión de lo que yo vería como un inmenso movimiento islámico.

¿De qué maneras exactamente nos atacarían los Radicales?

Boykin me dio su lista de los “cinco principales” casos que lo preocupan profundamente a él y a sus colegas de inteligencia y de la comunidad militar.

El peor de los casos no. 1: Cuando Irán adquiriera armas nucleares operacionales, podrían unir esas ojivas a misiles balísticos de corto a medio alcance, esconder esos misiles en contenedores comerciales (que se utilizan para transportar automóviles, equipo agrícola, juguetes de China, etc.), y luego lanzar esos misiles por la parte posterior de los barcos de carga que se aproximan a las ciudades portuarias de Estados Unidos. Como lo presenté en mi novela *Dead Heat* (Empate), esto les daría a los enemigos de Estados Unidos el elemento decisivo de la sorpresa. Un misil que se disparara a Manhattan, Los Ángeles, Seattle o Washington, D.C., tardaría menos de cinco minutos en hacer impacto, sin posibilidad de dar aviso oportuno a los civiles ni tiempo para la evacuación, y les daría a las fuerzas militares de Estados Unidos poca oportunidad de interceptarlo, aunque tuviéramos un sistema de defensa de misiles que defendiera al país, algo con lo que actualmente no contamos.

Las mismas fuerzas iraníes no tendrían que llevar a cabo esos ataques, por supuesto. Podrían darles las armas nucleares y los misiles a grupos terroristas como al Qaeda, Hezbolá o algún otro grupo Radical, como delegados, para llevar a cabo su programa apocalíptico.

El peor de los casos no. 2: Irán, u otros estados o grupos Radicales, podrían introducir armas nucleares en aviones privados que despegan de Canadá, México o cualquier otro país, que se dirijan a Estados Unidos. Una vez dentro de nuestro espacio aéreo, podrían llevar a cabo misiones kamikaze en ciudades estadounidenses, o simplemente detonar su arma nuclear dentro del mismo avión —sobre su objetivo deseado— sin iniciar una secuencia de bombardeo ni hacer cualquier otro movimiento obviamente hostil que alertaría a los controladores de tráfico aéreo de la amenaza. Los pasajeros y la carga de los aviones privados reciben, si acaso, pocos chequeos de seguridad antes de entrar al espacio aéreo de Estados Unidos. No se revisan los documentos de identificación, no hay detectores de metales, no se examina el equipaje. Todo esto crea unos agujeros enormes en los sistemas de defensa de la seguridad de nuestro país, y los Radicales pronto podrían aprovecharse de eso.

El peor de los casos no. 3: Los Radicales podrían introducir armas nucleares en yates privados, u otras embarcaciones, que entran a los puertos de

las principales ciudades de Estados Unidos y detonar estas armas cerca de centros poblados, aeropuertos y bases navales.

El peor de los casos no. 4: Los Radicales podrían pasar de contrabando armas nucleares u otras armas de destrucción masiva a Estados Unidos a través de Canadá o México, para que sean detonadas en el interior del país. Gente, drogas y armas pasan de contrabando a Estados Unidos todo el tiempo. La seguridad del interior ha mejorado significativamente desde el 11 de septiembre pero, de muchas maneras, nuestras fronteras todavía son muy frágiles, lo que nos hace vulnerables en extremo a los ataques catastróficos de esta naturaleza.

El peor de los casos no. 5: Aunque no tengan acceso a bombas y ojivas nucleares totalmente desarrolladas y sofisticadas, los Radicales aun podrían atacarnos duro. Podrían, por ejemplo, construir y detonar “bombas sucias” —bombas hechas con explosivos convencionales como dinamita, mezclados con desechos de plantas eléctricas nucleares u otras sustancias radiológicas— dentro de Estados Unidos. Los expertos dicen que esos dispositivos no causarían la misma magnitud de muerte y destrucción catastrófica que una genuina arma nuclear, pero todavía podrían ser devastadoras psicológica y económicamente.³ También somos vulnerables, observó Boykin, a las armas químicas y biológicas en sistemas subterráneos y de agua.

“La quinta situación es mi preocupación mayor,” dijo Boykin en un correo electrónico posterior, aunque agregó que la combinación de elementos de varios de estos casos es muy preocupante. “Todos los demás son posibilidades reales, pero requieren de una gran cantidad de logística y, por consiguiente, de un gran número de gente que sabe qué es lo que está sucediendo. Eso significa que hay una posibilidad mayor de que uno de los servicios de información lo averigüe y lo prevenga. Pero los materiales de la bomba sucia (o química, o biológica) podrían entrar por la frontera mexicana muy fácilmente, me entristece decirlo.

“La otra manera es que los terroristas recluten a alguien local de la región costera de Carolina del Norte o del Sur, para que traiga cosas a bordo de su nave de pesca o deportiva, a lo que no se le pone atención, que lo ponga en su camioneta y lo lleve al D.C. Una bomba sucia inhabilitaría

a nuestro gobierno, aunque no mataría a millones de personas. En la confusión dentro del D.C., otras bombas convencionales podrían utilizarse para destruir mucha de la infraestructura gubernamental de Estados Unidos. Me preocupa el número creciente de estadounidenses que han sido reclutados al islam. Usualmente son jóvenes enojados y con un sentido de desesperanza. Aunque no sean suicidas, bien podrían ser genocidas, así como podrían estar dispuestos a buscar venganza por lo que ven como injusticia. Esta gente podría hacer que varios casos sean posibles. Piense en los efectos psicológicos devastadores de una bomba sucia que desestabilice a nuestro gobierno. El reclutamiento de los Radicales se saldría de lo normal y alentaría a cada musulmán radical de Estados Unidos a apoyar el ‘pronto retorno del Mahdi y el pronto surgimiento del Califato.’”⁴

A Boykin también le preocupa un sexto escenario, en el largo plazo. Cuando Irán, u otro estado Radical, pueda construir misiles balísticos intercontinentales de largo alcance con ojivas nucleares, esos estados podrían disparar los misiles a Estados Unidos y a nuestros aliados. Estamos trabajando duro para construir sistemas de defensa de misiles capaces de detener esos ataques, pero estos sistemas todavía no están totalmente operativos y siguen produciendo enorme resistencia en algunos miembros del Congreso, en algunos de nuestros aliados y, más notablemente, en los rusos.

LA BOMBA IRANÍ

¿Qué tan cerca está Irán de tener armas nucleares?

Boykin me dijo que en base a todo lo que ha visto y escuchado durante su período en el Pentágono, cree que “dentro de dos años, quizás tres,” los iraníes “desarrollarán un arma nuclear, una que se pueda transportar.”

Traducción: 2010 ó 2011.

—Sabemos que Ahmadinejad tiene centrifugadoras girando. Sabemos que tiene la tecnología. Tiene científicos y seguramente tiene la determinación. Ahmadinejad es un hombre muy, muy peligroso, en mi opinión. Creo que el mundo debería poner mucha atención a lo que ha dicho. Algunos dirían: “Bueno, sólo es retórica.” Pero revisemos la retórica de Hitler de 1933 y lo que ocurrió finalmente.

—Dado todo lo que usted sabe ahora del Ayatolá Jomeini de los años

de 1970 y de Mahmoud Ahmadinejad hoy en día —pregunté—, ¿quién es más peligroso?

Para Boykin, no fue una decisión difícil. —Creo que Ahmadinejad es mucho más peligroso de lo que fue el Ayatolá Jomeini, porque tiene más recursos —me dijo—. Seguramente tiene más dinero como resultado del petróleo de Irán. Tiene más capacidad de armamento. Tiene un ejército, y fuerzas militares en general, más sofisticados. Y a pesar de lo que dice la Evaluación de Inteligencia Nacional de 2008, está desarrollando capacidad nuclear.

—En su opinión —pregunté—, ¿puede Occidente disuadir con éxito a Ahmadinejad, o negociar con él y su régimen, con la clase de método clásico del equilibrio de poder que funcionó con los soviéticos?

—Mi opinión es que negociar con Ahmadinejad es perder el tiempo —respondió Boykin—. No creo que haya algo a lo que se pueda apelar en la perspectiva de la política y de la vida en general de Ahmadinejad que pudiera resultar en alguna clase de acuerdo significativo con Occidente. Creo que Ahmadinejad se ve a sí mismo como un hombre que supuestamente tiene que acelerar la llegada del Mahdi. Hasta ha indicado eso en sus discursos. Ahmadinejad cree que el Mahdi vendrá como resultado de sus esfuerzos, parte de los cuales incluye destruir, o por lo menos subyugar, a Israel. Por lo que creo que la amenaza va más allá de las armas nucleares solamente. Creo que la amenaza real es la del creciente Radicalismo en Irán, que está influenciando mucho del pensamiento en el resto del mundo islámico. Y, finalmente, cuando un hombre es impulsado así, cuando está tan convencido de que Alá lo está haciendo responsable [para destruir a la civilización judeocristiana], creo que pensar en que podríamos negociar con él de alguna manera significativa es simplemente absurdo.

UN GRAN FINAL

¿Tiene razón el General Boykin?

¿Están los yihadistas islámicos Radicales en general —y el régimen de Ahmadinejad de Irán en particular— buscando activamente armas de destrucción masiva y específicamente armas nucleares para destruir a la civilización occidental y darle paso al Día Final?

Kamal Saleem sin duda así lo cree. —Ahmadinejad está en una

carrera para desarrollar armas nucleares —me dijo este ex terrorista libanés, que una vez fue miembro de la Hermandad Musulmana—. Ahmadinejad es un fanático genuino. ¿Sabía que es un héroe en el mundo musulmán? ¿Por qué? Porque está llevando a cabo su tarea de introducir al Mahdi. El Mahdi es el mesías musulmán que iniciará el orden musulmán de un mundo, que será gobernado por un hombre musulmán. Y ese es el deseo de su corazón. Si usted le pregunta a cualquiera en las calles del Medio Oriente, lo sabrá. Pero si usted le pregunta a alguien en Estados Unidos de América, no tiene ni idea. No sabe qué pretende Ahmadinejad. Pretende controlar al mundo, asumir el poder . . . un orden mundial . . . eso.⁵

Walid Shoebat concuerda. —Ellos quieren un gran final—dijo este ex terrorista palestino al productor de nuestra película documental *Epicentro*—. No quieren simplemente poner una bomba en un bus o centro comercial. Quieren un gran final; quieren una operación que más o menos arruine a Estados Unidos, de una vez por todas —ya sea una bomba sucia o un arma nuclear genuina.⁶

Porter Goss, director de la Agencia Central de Inteligencia de 2004 a 2006, también piensa lo mismo. —No tengo ninguna duda de que Ahmadinejad y la gente del ejército en Irán estén buscando la Bomba Persa con propósitos militares —me dijo cuando hacía investigaciones para este libro—. Si se permite que esto suceda, estamos hablando de un arma nuclear en manos de un Radical. Eso sería un gran, gran punto clave en el mundo geopolítico.⁷

—¿Se enterará la CIA de que Irán tiene la Bomba *antes* de que la use? —pregunté.

Goss no estaba tan seguro. Observó que en 1998, India y Paquistán conmocionaron al mundo al probar armas nucleares en un lapso de unos cuantos días uno del otro, cuando ni una sola agencia de inteligencia occidental —incluso la CIA— tenía idea de que alguno de esos países estuviera tan cerca de tener la Bomba. Llamándolo “el mayor fracaso de inteligencia” en la historia de la CIA hasta ese momento, Goss advirtió que “la comunidad de inteligencia no había dado prioridad suficiente al desarrollo de armas nucleares por estados soberanos. Creo que nos habíamos confiado demasiado en la fraternidad del club nuclear y [pensamos] que los tipos de la Agencia Internacional de Energía Atómica tenían las

cosas bajo control y que estaban haciendo su trabajo de manera efectiva. Resultó que no era cierto.”

—¿Podría ese fracaso de inteligencia ocurrir otra vez? —pregunté—. ¿Es posible que la CIA y otros líderes occidentales, y de Estados Unidos, fundamentalmente malinterpreten las intenciones iraníes, que se equivoquen en cuanto a las capacidades tecnológicas de Irán y de repente se enfrenten a un régimen islámico que está armado nuclearmente mucho más pronto de lo que dicen sus evaluaciones actuales?

—Sí —admitió Goss—, podría haber otra sorpresa.

Alireza Jafarzadeh, un destacado disidente iraní que se opone fuertemente al régimen de Ahmadinejad, cree también que Teherán está buscando febrilmente armas nucleares. —Esta es la posible situación de pesadilla —dijo cuando lo entrevisté en 2008—: que el régimen islámico extremista Radical (que ya es el principal estado patrocinador del terrorismo; que está ahora totalmente atrincherado de la manera más violenta en Irak, matando a miles de personas inocentes; que ha llamado a borrar del mapa a Israel y a terminar con Estados Unidos; que tiene este programa de gobierno islámico global y que cree en el fin del mundo) obtuviera ahora la bomba nuclear.⁸

Jafarzadeh sabe con certeza de qué está hablando. Como sincero defensor de un “estado democrático secular, no nuclear” en su país de nacimiento, Jafarzadeh fue quien el 4 de agosto de 2002 llevó a cabo una conferencia de prensa en Washington para revelar la existencia de dos complejos secretos de investigación de armas nucleares en Irán. Hasta entonces, ambos complejos —una planta de enriquecimiento de uranio en Natanz, alrededor de 160 kilómetros al sur de Isfahán y una planta de producción de uranio de agua pesada en Arak, alrededor de 240 kilómetros al sur de Teherán— eran totalmente desconocidos para las agencias de inteligencia occidentales o de Estados Unidos. Pero ahora la existencia e importancia de ambas plantas han sido confirmadas por la CIA y la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA), que intensifica los temores de Occidente de que Irán está escondiendo complejos de investigación de armas nucleares avanzadas y podría estar más cerca de la Bomba de lo que anteriormente se creía. Durante su conferencia de prensa de 2002, Jafarzadeh también reveló que en una sesión privada del Consejo Supremo de Seguridad Nacional del régimen

iraní anteriormente ese año, se había acordado que el “acceso a [una] bomba nuclear es el garante más importante de nuestra supervivencia, y en caso de tener la bomba, los países occidentales no podrán bloquear la penetración y expansión de la Revolución Islámica.”⁹

El Senador John McCain también está profundamente preocupado por las ambiciones nucleares de Irán y las implicaciones de que los mulás obtengan la bomba. “Sólo hay algo peor que utilizar la opción de la acción militar [para detener a Irán], y es que los iraníes adquieran las armas nucleares,” dijo el republicano de Arizona en *Meet the Press* de la NBC, cuando se preparaba para su candidatura presidencial. Si Irán obtiene la Bomba dijo, “creo que podría ser el Armagedón.”¹⁰

EL RELOJ ESTÁ CAMINANDO

En resumidas cuentas: el tiempo se está acabando.

Los esfuerzos diplomáticos occidentales de persuadir a Teherán para que abandone su febril búsqueda de armas nucleares no han tenido éxito al momento de escribir este libro. Tampoco las sanciones económicas. En el otoño de 2008, Irán aseguraba tener más de 6.000 centrifugadoras operativas, máquinas sofisticadas que pueden transformar el uranio de bajo grado en un material altamente enriquecido, adecuado para armas y fabricación de bombas.

Altos funcionarios de la inteligencia israelí me dicen que ahora temen que Irán tenga armas nucleares operativas a fines de 2009, o en algún momento de 2010. Altos oficiales de inteligencia de Estados Unidos y oficiales militares me dicen que creen que tenemos un poco más de tiempo. Algunos creen que quizás Irán no tendrá la Bomba hasta 2011. Otros creen que podría tardar hasta 2015.

Esperemos que los que dicen que a Irán todavía le faltan algunos años para tener las armas nucleares tengan razón. Pero todos los oficiales militares y de inteligencia que entrevisté para este libro de buena gana admiten que nadie sabe con seguridad qué tan cerca está Irán de obtener la “Bomba Islámica” y de amenazar a cada poder del Medio Oriente o de realmente llevar a cabo su programa apocalíptico.

Al final, quizá no importe que los analistas de la inteligencia de Estados Unidos y Europa creen que el mundo tiene más tiempo antes de que Irán obtenga la Bomba. Quizás ni siquiera importe que tengan razón

en su análisis. ¿Por qué? Porque si Estados Unidos y la OTAN rehúsan tomar acción militar para neutralizar la amenaza nuclear iraní, y si Israel cree que se ha acabado el tiempo, es posible que los líderes de Jerusalén sientan que están en la misma situación que sus padres en 1967.

En esa época, los enemigos de Israel amenazaron con “lanzar a los judíos al mar” mientras acumulaban fuerzas militares de vanguardia en las fronteras del estado judío. Los funcionarios israelíes enfrentaron una amenaza existencial, y llegaron a la conclusión de que no tenían más opción que lanzar un ataque preventivo con la esperanza de neutralizar, y, de ser posible, eliminar esa amenaza. Si esperaban a ser atacados, temían que los hirieran tan duro, tan rápido y con tanto poder bélico que nunca se recuperarían. Por lo que atacaron. Milagrosamente, la guerra sólo duró seis días.

Ahora Israel enfrenta una situación aún más peligrosa que la de 1967. Si el Ayatolá Jamenei y el Presidente Ahmadinejad son capaces de adquirir ojivas nucleares y unir las a los misiles balísticos de alta velocidad que ya poseen, estarían en posición de lograr como en seis minutos lo que Adolfo Hitler se tardó casi seis años en hacer: matar a seis millones de judíos.

Por lo tanto, es posible que los líderes israelíes opten por una estrategia similar a la que eligieron sus predecesores en 1967. En este caso, podrían lanzar un ataque aéreo enorme en contra de los complejos nucleares, bases aéreas, lanzadores de misiles, sistemas de defensa aérea iraníes y posiblemente contra oficinas gubernamentales e instalaciones cruciales de infraestructura, antes de que Irán tenga la oportunidad de atacar primero a Israel.

Al final podría demostrarse que esa medida es necesaria, pero también podría poner en llamas a toda la región. Israel podría enfrentar cientos de misiles balísticos de contragolpe de Irán así como cohetes de Siria, de Hezbolá en el Líbano, de Hamas en Gaza y posiblemente de Cisjordania también. Algunos de estos misiles podrían cargar ojivas químicas o biológicas, aun si las ojivas nucleares de Irán no estuvieran en el cuadro. Los misiles balísticos también podrían ser disparados desde Irán a los campos de petróleo de Arabia Saudita y a los estados del Golfo, a los buques cisterna del Golfo Pérsico y del Estrecho de Ormuz y a las bases y fuerzas de Estados Unidos que están en Irak. Miles de células terroristas

suicidas podrían activarse en la región, particularmente en contra de Irak e Israel. Al mismo tiempo, células terroristas de agentes encubiertos podrían activarse en Europa occidental, Canadá y Estados Unidos.

Mientras tanto, los esfuerzos terroristas de destronar a los líderes del Medio Oriente que apoyan a Occidente, como el Rey Abdalá II de Jordania y el Presidente de Egipto, Hosni Mubarak, en favor de los regímenes islámicos Radicales, amigos de Teherán, también podrían activarse. En medio de esa masacre y caos, los precios del petróleo podrían ascender a \$300 o más por barril. Los precios de la gasolina en Estados Unidos podrían llegar a \$10 o más por galón, con horrendas repercusiones internacionales y domésticas. Lo peor de todo es que decenas de millones de civiles inocentes podrían quedar atrapados en el fuego cruzado de una guerra que no quieren, pero que no pueden evitar.

EL PANORAMA DESDE JERUSALÉN

El General Moshe Ya'alon, ex jefe del estado mayor de las Fuerzas de Defensa Israelíes, ve que pronto viene una guerra mayor, porque Occidente ha sido apático y poco convincente para confrontar al régimen de Teherán. Cuando me reuní con él en su oficina en Jerusalén, fue claro y directo. —La confrontación con el régimen iraní es inevitable, y va a ser militar más que política, por la falta de determinación en la comunidad internacional de tratar con ella [la amenaza iraní] con métodos políticos o económicos. Y no podemos evitarla, a menos que renunciemos a nuestra forma de vida, a nuestros valores y a nuestra cultura.¹¹

—¿Cuánto tiempo tiene Occidente para tomar una decisión en cuanto a cómo detener a Irán? —pregunté.

—Cuando se trata del proyecto nuclear militar iraní —dijo—, es cosa de un par de años . . . quizá de un par de meses.

Eso fue en marzo de 2007.

—¿Puede Occidente detener con éxito a Irán? —presioné.

Puede, insistió, si lo toma en serio y rápidamente. “En términos militares, los iraníes no son tan fuertes.” —El problema, dijo, es que “Occidente tiene falta de determinación. Hay pocos líderes hoy que realmente entienden que estamos involucrados en la Tercera Guerra Mundial.”

Al igual que los Generales Boykin y Ya'alon, el primer ministro israelí Benjamín Netanyahu también está preocupado por la creciente amenaza

nuclear iraní y por la incapacidad, o poca voluntad, de Occidente hasta el momento para afrontar la crisis de manera efectiva. Y también cree que el día de ajuste de cuentas se acerca rápidamente.

—Creo que Occidente interpretó mal, y todavía malinterpreta, la amenaza del islam Radical —me dijo en su oficina de Tel Aviv en marzo de 2007—. Es una ideología fanática y mesiánica, que busca tener una batalla apocalíptica con Occidente por la supremacía del mundo. Busca corregir lo que sus discípulos ven como un accidente de la historia, donde Occidente ha surgido y el islam ha declinado. Se supone que la corrección se logrará con la resurrección de un imperio islámico y la adquisición y uso de armas nucleares, si es necesario, para aniquilar a los enemigos del islam y subyugar al resto. Esta es una ideología patológica, así como lo fue el nazismo. Y representa una amenaza, a mi juicio, de muchas maneras mayor que el nazismo, porque Hitler se embarcó en un conflicto mundial y luego buscó conseguir armas nucleares, mientras que el principal régimen islámico radical, Irán, está buscando primero adquirir armas nucleares y luego embarcarse en un conflicto mundial. Y eso todavía no se entiende en Occidente y seguramente, si se entiende, no se actúa en base a ello.

»Cuando Irán tenga armas nucleares —continuó Netanyahu—, podría amenazar a Occidente de maneras que ahora son inimaginables. Podrían apoderarse del Golfo Pérsico, en todos sus lados, y tomar el control de las reservas de petróleo del mundo, de la mayoría de ellas. Podrían hacer caer rápidamente a Arabia Saudita y a Jordania. Y, por supuesto, a Irak. Todos sus debates internos en Estados Unidos sobre Irak serían irrelevantes, porque el Irán armado nuclearmente subordinaría a Irak en dos segundos. Y, por supuesto, amenazan con crear un segundo Holocausto en Israel y siguen con su idea de construir un imperio global, produciendo veinticinco bombas atómicas al año (250 bombas en una década) con misiles en los que ya están trabajando, para llegar a las costas orientales de Estados Unidos. Todo lo demás empalidece en comparación con este desarrollo. Esto tiene que detenerse.

¿Cuánto tiempo, le pregunté, tiene Occidente para actuar decisivamente y detener a Irán?

—No mucho —respondió—. Se nos está acabando el tiempo. No puedo decirle si se trata de un período de meses o de unos cuantos años. Seguramente no más de unos cuantos años.¹²

notas

INTRODUCCIÓN: NO SE TRATA DE “SI” SINO DE “CUÁNDO”

1. Jim Michaels, “19,000 insurgents killed in Iraq since '03 (19.000 insurgentes muertos en Iraq desde '03),” *USA Today*, 27 de septiembre de 2007.

CAPÍTULO 1: EL PEOR DE LOS CASOS

1. Entrevista del autor con el Teniente General (ret.) William G. Boykin, 11 de febrero de 2008.
2. “Mission Background: Somalia - UNOSOM I (Antecedentes de la misión: Somalia - UNOSOM I),” Oficina de Información de las Naciones Unidas, 21 de marzo de 1997.
3. “Fact Sheet on Dirty Bombs (Hoja de datos de bombas sucias),” U.S. Nuclear Regulatory Commission, 20 de febrero, 2007, <http://www.nrc.gov/reading-rm/doc-collections/fact-sheets/dirty-bombs.html>, accedido el 31 de julio de 2008.
4. Correo electrónico del General Boykin al autor del 2 de agosto de 2008.
5. Entrevista del autor con Kamal Saleem, 12 de febrero de 2008.
6. Entrevista con Walid Shoebat para la película documental *Epicenter*, 10 de marzo de 2008.
7. Entrevista del autor con Porter Goss, 12 de febrero de 2008.
8. Entrevista del autor con Alireza Jafarzadeh, portavoz del National Council of Resistance of Iran, 24 de marzo de 2008.
9. Ver las observaciones hechas por Alireza Jafarzadeh en el National Press Club, 14 de agosto de 2002, <http://www.iranwatch.org/privateviews/NCRI/perspex-ncri-topsecretprojects-081402.htm>, accedido el 21 de agosto de 2008.
10. Ver la transcripción, NBC's *Meet the Press*, 2 de abril de 2006.
11. Entrevista del autor con el General Moshe Ya'alon, 9 de marzo de 2007.
12. Entrevista del autor con el primer ministro Benjamin Netanyahu, marzo de 2007.

CAPÍTULO 2: “EL ISLAM ES LA RESPUESTA; EL YIHAD ES EL CAMINO”

1. El Sen. Barack Obama estaba hablando en un concejo municipal en Oregón el 18 de mayo de 2008. Ver “Obama Flip-Flop on Iran (El giro de Obama sobre Irán),” *The Weekly Standard*, “The Blog,” 19 de mayo de 2008; ver

índice

11 de septiembre, ataques del 121–123, 124–126, 201, 390

- A** Afganistán, participación de Estados Unidos en XVI, 259, 263, 279, 350
Afganistán, participación soviética en 97, 99, 100, 112, 259
Afganistán, reformas de 279, 280, 283
Ahmadinejad, Mahmoud 14, 159–173, 176–179, 185–186, 196, 203, 204
al-Alusi, Mithal 303
Alianza del Norte (Afganistán) 262, 268
al-Maliki, Nouri 286, 289, 293, 296
al-Qaeda XV, 110, 111, 113, 115–116, 118–120, 121, 126, 129–131, 205, 261, 300, 352
Al-Qaeda en Irak (AQI) 329, 455
al-Sistani, Gran Ayatolá Alí 299
al-Zarqawi, Abu Musab 286
al-Zawahiri, Ayman 109–110, 113
armas de destrucción masiva 10, 129, 202, 309, 501
ataque terrorista suicida 88
- B** Beirut, ataque al cuartel de Marines en 83, 87–89, 201
Bhutto, Benazir 233–236
Biden, Joe 196, 330
bin Laden, Osama 5, 8, 101–110, 111, 114, 116–119, 120, 121, 205, 261
Blair, Tony 40
bombardeo suicida 5, 197, 202
Boykin, William G. “Jerry” 1, 71–72
Bush, George H. W. 310
Bush, George W. 39, 176, 312, 319
- C** Carter, Jimmy 53, 76, 81
Clinton, Hillary Rodham 194–195, 292–293
contraterrorismo XV–XVI, 71, 350, 352, 354, 523–526
cristianismo, conversión al 375, 385, 391, 393–395, 399–415, 507

- cristianismo en África 391, 403
 cristianismo en Asia Central 410–415
 cristianismo en el Medio Oriente XVII–XVIII, 391–398, 404–410
 cristianismo en el norte de África 391, 399–403
 CTM (Creyentes de Trasfondo Musulmán) 449
- D** democracia jeffersoniana 223–224, 234, 273–274, 282, 331
- E** Ejército del Mahdi 95, 188, 328
 energía 213–217
 Estados Unidos, inteligencia de 15, 60, 99, 190–191, 209
 Estados Unidos, política exterior de 247, 249
 evangelismo (cristiano), métodos del 382–283, 417–435, 438–440, 461–462
- F** Fin de los Tiempos, (Fin de los Días) 483–500
 Fuerza Delta 71
- G** Goss, Porter 200
 Guerra de los Seis Días 18
- H** hadices, los 45
 Halcón Negro, Caída del 6–8
 Hamas 212
 Hezbolá 87, 89, 93–96, 212
 Hussein, Saddam 308
- I** Irak, participación de Estados Unidos en XVI, 138–139, 189, 191, 210–211, 287, 291, 293, 312, 350, 355
 Irán, armas nucleares e XIII–XIV, 10–14, 14–17, 172, 189–196, 203–204, 248, 300
 Irán, crisis de rehenes (1979–1981) 67–70, 71–82
 Irán, política exterior de 57, 66–67, 90, 157, 171, 175, 186–189
 Irán, terrorismo e XIV, 89–91, 94, 188, 251
 islam, desencanto con 389, 392, 395–396, 403, 506
 islam en Estados Unidos 139–140, 144–146
 islam en Europa 139–140, 145, 146–150
 islamistas Radicales, creencias de los XIV, 39–52, 103, 165–166, 170, 175, 179–185, 195, 350–352
 islamistas Radicales, metas de los XIII, 20, 23–29, 90, 95, 133, 139, 157, 167, 170, 171, 195, 501
 islam wahabí 141–144
- J** Jamenei, Ayatolá Alí 155–159, 204
 Jesús, apariciones a los musulmanes 374, 379–380, 394, 397, 405, 414
 Jesús, papel de en la escatología chiíta 180, 181
 Jomeini, Ayatolá Ruhollah 38, 55–56, 62–63, 69, 90, 155
 Jomeini, Hossein 243–249
- K** Karzai, Hamid 229, 259, 263–270, 275, 281–283
- L** Levin, Carl 292

- M** Mahdi, el (el Duodécimo Imán, el Imán Escondido) 15, 167, 169, 179–180, 244, 346, 487–488
 Mahoma, Profeta del islam 45
 Marruecos, reformas de 339, 341, 342, 346, 349–369
 martirio 50
 Masas, las XXIII–XXIV
 McCain, John 22, 321
 Mohamed VI, rey de Marruecos 340–343, 344–345, 361
 Musharraf, Pervez 209
- N** Nasrallah, Hassan 94
- O** Obama, Barack 21, 189, 194, 322, 330
- P** Pahlavi, Reza 248
 Pahlavi, Shah Mohammad Reza 53, 62, 65
 Paquistán, armas nucleares y 207–208
- R** Reagan, Ronald 81, 88, 112
 Reformadores, creencias de los 233, 236–238, 290, 347, 348
 Reformadores, metas de los 249, 252, 302, 346, 347, 349, 358
 Renacidos, creencias de los 379, 420, 425, 469–482
 Renacidos, metas de los 379, 380–382, 420, 423, 425, 432, 437, 439, 507
 Reservados XXII
 Resistentes XXI
 Revolución Iraní XIII, 55, 58–62
 Revolución Iraní, orígenes de la 34–36
 Revolución Iraní, respuesta de EE. UU. a la 4–6, 66–67
- S** Saada, Tass 373–379
 Sarkozy, Nicolas 41
 Sheikh Mohammed, Khalid (KSM) 121–129
- T** Talabani, Jalal 230, 303–338
 Talibán 208, 260, 266
 terrorismo en Estados Unidos 10–13, 135–139, 523–526
- Y** yihad 106, 144, 182
 Yihad Mayor 42–43
 Yihad Menor 42–43

reconocimientos

En retrospecto, ahora parece claro que este libro tuvo sus inicios en 1986, cuando el Señor por primera vez comenzó a avivir en mi corazón una curiosidad acerca del mundo musulmán, y me dio la oportunidad de viajar por un mes a varias ciudades islámicas en lo que entonces se conocía como Asia Central Soviética.

El próximo año, él me dio el maravilloso privilegio de viajar por primera vez a Israel y Cisjordania. Mientras estudiaba por un semestre en la Universidad de Tel Aviv, presencié a primera mano los comienzos del levantamiento palestino musulmán conocido como la primera intifada, y su efecto en Israel, en EE. UU. y en la opinión mundial.

Para el próximo año, estando de regreso en Syracuse University —de la cual gradué— Lynn y yo comenzamos a salir, y a ayudar como voluntarios en un ministerio estudiantil internacional liderado por nuestro querido amigo y pastor, el doctor T.E. Koshy. Fue allí donde desarrollamos muchísimas amistades especiales con estudiantes de Irán, Gaza y Argelia; y fue allí donde comenzamos a aprender cómo amar a los musulmanes de maneras reales y prácticas.

¡Qué travesía hemos pasado desde entonces! Lynn y yo hemos sido bendecidos por muchos hombres y mujeres que hicieron lo indecible para enseñarnos, animarnos, retornos e inspirarnos. Aunque deseamos poder reconocer y agradecer a todos por nombre, es imposible. Aun así,

nos vemos obligados a honrar a unos pocos que merecen reconocimiento y apreciación especiales.

Nuestras familias: Len y Mary Rosenberg; June “Bubbe” Meyers, la heroína de November Communications; Dan y Susan Rebeiz; Michael y Patricia Meyers; el extendido equipo Meyers; Steve y Kate Scoma; Jim y Emily Urbanski. Los amamos muchísimo. Gracias por amarnos a nosotros y por ayudarnos en maneras incontables y altamente apreciadas.

Nuestras fuentes: muchísimas gracias a todos y cada uno de las personas citadas en este libro, así como a cientos más que proveyeron hechos útiles, análisis perspicaz y observaciones francas, que nos resultaron de gran ayuda; sin ellos habría sido imposible escribir este libro. Agradecimientos especiales a Tom y JoAnn Doyle por un viaje extraordinario a Afganistán.

Nuestro equipo del Joshua Fund, asombrosamente maravilloso, valiente y muy amado: Tim y Carolyn Lugbill, Edward y Kailea Hunt, Steve y Barb Klemke, Amy Knapp, John y Cheryl Moser, Jeremy y Angie Grafman, Nancy Pierce, el doctor Chung Woo y la doctora Farah Woo y el doctor T. E. Koshy. Aunque ganamos la vida con las palabras, Lynn y yo confesamos que sencillamente no podemos encontrar las palabras adecuadas para expresarles cuán agradecimos estamos que se hayan unido a la Revolución, a gran costo personal, y elegido ayudarnos cuando más lo hemos necesitado.

Nuestros guerreros de oración y los que nos apoyan: todos los individuos, las familias, los pastores, las congregaciones, los ministerios y los líderes de negocios en EE. UU., Canadá, el epicentro y en todo el mundo que oran con y por nosotros y que invierten fiel y generosamente en la obra del Joshua Fund. Nos sentimos humillados por la confianza que han depositado en nosotros y estamos profundamente comprometidos a ser mayordomos sabios de ella. Que el Señor los bendiga ricamente por bendecir a Israel y a sus vecinos en nombre de Jesús, de acuerdo a Génesis 12:1-3.

Nuestro equipo editorial: Mark Taylor, Ron Beers, Becky Nesbitt, Jan Stob, Jeremy Taylor, Cheryl Kerwin, Beverly Rykerd, Dean Renninger y toda la familia de Tyndale. Es un gozo trabajar con cada uno de ustedes. Muchísimas gracias por ayudarnos a compartir este mensaje.

Nuestro agente literario: Scott Miller de Trident Media Group, el

mejor de la industria. Gracias por ser un amigo muy querido y por ofrecer consejos que son consistentemente sabios.

Nuestros héroes que siguen siendo héroes: a todos los que agradecemos en nuestros previos libros y que continúan bendiciendo nuestra familia y nuestro equipo de maneras incontables e inesperadas.

Nuestros hijos: Caleb, Jacob, Jonah y Noah, por quienes estamos muy agradecidos. Que anden fielmente con Jesús, venga lo que venga.

Más que nada, quiero agradecer a mi preciosa esposa, Lynn, de todo corazón. Eres mi heroína y mi mejor amiga, Lynn, y te amo más de lo que jamás pudiera explicar. Prométeme que me permitirás arrodillar a tu lado cuando adoramos juntos a los pies de Jesús.

acerca del autor

JOEL C. ROSENBERG es fundador del Joshua Fund y autor de éxito del *New York Times* por sus libros *La última cruzada*, *The Last Days*, *The Ezekiel Option*, *The Copper Scroll*, *Dead Heat* y *Epicentro*, con más de 1,5 millones de copias impresas. Como estratega en comunicaciones ha trabajado con algunos de los líderes más influyentes del mundo de negocios, la política y los medios de comunicación, entre los que están Steve Forbes, Rush Limbaugh y el primer ministro israelí Benjamín Netanyahu. Como novelista, ha sido entrevistado en cientos de programas de radio y televisión, entre los que están *Nightline* de ABC, *CNN Headline News*, FOX News Channel, The History Channel, MSNBC, *The Rush Limbaugh Show* y *The Sean Hannity Show*. Se le ha retratado en el *New York Times*, el *Washington Times*, en la revista *World* y en el *Jerusalem Post*. Se ha dirigido a audiencias en todo el mundo, como en Rusia, Israel, Irak, Jordania, Egipto, Turquía y Bélgica, y ha hablado en la Casa Blanca, el Pentágono y en el Capitolio de Estados Unidos.

La primera página de su primera novela —*La última cruzada*— pone a los lectores dentro de la cabina de un avión secuestrado que ingresa, en un ataque kamikaze, a una ciudad estadounidense, lo que lleva a la guerra con Saddam Hussein por armas de destrucción masiva. Pero fue escrito antes del 11 de septiembre y publicado antes de la guerra real con Irak. *La última cruzada* pasó once semanas en la lista de libros de ficción de tapa

dura mejor vendidos del *New York Times* y llegó a ser el #7. Ascendió a la lista de los más vendidos del *USA Today* y de *Publishers Weekly*, llegó al #4 en la lista del *Wall Street Journal* y al #1 en Amazon.com.

Su segunda novela de intriga —*The Last Days* (Los últimos días)— se inicia con la muerte de Yasir Arafat y una caravana diplomática de Estados Unidos que es emboscada en Gaza. Dos semanas antes de que se publicara *The Last Days* en tapa dura, una caravana diplomática de Estados Unidos fue emboscada en Gaza. Trece meses después, Yasir Arafat murió. *The Last Days* pasó cuatro semanas en la lista de libros de ficción de tapa dura mejor vendidos del *New York Times*, llegó al #5 en la lista del *Denver Post*, y al #8 en la lista del *Dallas Morning News*. Ambos libros han sido seleccionados por un productor de Hollywood.

The Ezekiel Option (La opción Ezequiel) se centra en un dictador que surge en Rusia, que forma una alianza militar con los líderes de Irán, a medida que buscan febrilmente armas de destrucción masiva y amenazan con borrar a Israel de la faz de la tierra. El mismo día que se publicó en junio de 2005, Irán eligió a un nuevo líder que juró acelerar el programa nuclear del país y después amenazó con “borrar a Israel del mapa.” Seis meses después de que se publicara, Moscú firmó un contrato de armas con Teherán, con valor de mil millones de dólares. *The Ezekiel Option* pasó cuatro semanas en la lista de libros de ficción de tapa dura mejor vendidos del *New York Times* y cinco meses en la de la Asociación de Vendedores de Libros Cristianos (CBA), llegando a estar en el #4. Ganó el Christian Book Award de 2006 en el área de ficción.

En *The Copper Scroll* (El Rollo de Cobre), un rollo antiguo describe tesoros inimaginables, valorados en incalculables miles de millones, enterrados en las montañas al este de Jerusalén y bajo la Ciudad Santa misma, tesoros que podrían venir del Segundo Templo y cuyo descubrimiento podría llevar a la construcción del Tercer Templo y a una guerra de proporciones bíblicas. Un mes después de que se publicara, *Biblical Archaeology Review* publicó una historia que describía la caza que se ha intensificado, en la vida real, por los tesoros del verdadero Rollo de Cobre. *The Copper Scroll* pasó cuatro semanas en la lista de libros de ficción de tapa dura mejor vendidos del *New York Times*, dos semanas en la lista de libros mejor vendidos del *Wall Street Journal*, dos semanas en la lista de ficción de tapa dura del *Publishers Weekly*, y varios meses en la

lista de mejor vendidos de CBA. Ganó el Logos Bookstores Best Fiction Award de 2007.

En *Dead Heat* (Empate), Estados Unidos está en medio de una acalorada elección presidencial cuando el Servicio Secreto se entera de una conspiración terrorista catastrófica para asesinar a uno de los candidatos. Las fuerzas de Estados Unidos tratan de detener a los terroristas antes de que millones pierdan la vida, pero los eventos amenazan con salirse de control. *Dead Heat* debutó en el #4 en la lista de mayor venta de libros de tapa dura del *New York Times*. También llegó a ser un libro de tapa dura de mayor venta del *USA Today*, el *Wall Street Journal*, *Publishers Weekly* y CBA.

Epicentro, el exitoso título de no ficción de Joel, da a los lectores los titulares antes de que ocurran. Explica qué está ocurriendo en el Medio Oriente y cómo impactará a nuestro mundo. Contiene entrevistas exclusivas con importantes líderes políticos, militares, de inteligencia, de negocios y religiosos en Israel, Irán, Irak y Rusia. También contiene documentos previamente secretos de la CIA, el Pentágono y de la Casa Blanca. *Epicentro* está disponible en inglés en tapa dura y en una edición actualizada y ampliada de tapa rústica 2.0. La primera edición está disponible en español en tapa rústica. *Epicentro* ha aparecido en la lista política del *New York Times*, así como en las listas religiosas de CBA y *Publishers Weekly*. También apareció en el listado de los 100 Principales de *Christian Retailing*.

www.joelrosenberg.com

www.joshuafund.net

lectura recomendada

EL ISLAM

Bernard Lewis. *What Went Wrong? The Clash Between Islam and Modernity in the Middle East*. Publicado en español en 2002 como *¿Qué ha fallado? El impacto de Occidente y la respuesta de Oriente Próximo* por Siglo XXI de España.

Bernard Lewis. *The Crisis of Islam: Holy War and Unholy Terror*. Publicado en español en 2003 como *La crisis de Islam: Guerra santa y terrorismo* por Ediciones B.

John L. Esposito and Dalia Mogahed. *Who Speaks for Islam?: What a Billion Muslims Really Think* (¿Quién habla por el islam? Lo que realmente piensan mil millones de musulmanes).

Sayyid Qutb. *Milestones* (Hitos).

Vali Nasr. *The Shia Revival: How Conflicts within Islam Will Shape the Future* (El revivamiento chiíta: Cómo conflictos dentro del islam moldearán el futuro).

V. S. Naipaul. *Among the Believers: An Islamic Journey*. Publicado en español en 1984 como *Entre los creyentes: Un viaje por tierras del Islam* por Ediciones Quarto.

Melanie Phillips. *Londonistan* (Londresistán).

Ambassador Marwan Muasher. *The Arab Center: The Promise of Moderation* (El centro árabe: La promesa de moderación).

Reina Noor de Jordania. *Leap of Faith: Memoirs of an Unexpected Life* (Salto de fe: Memorias de una vida inesperada).

Benazir Bhutto. *Reconciliation: Islam, Democracy, and the West*.
Publicado en español en 2008 como *Reconciliación* por Belacqva de Ediciones y Publicaciones.

Ayaan Hirsi Ali. *Infidel* (Infiel).

Jim Murk. *Islam Rising* (Islam creciendo).

Brigitte Gabriel. *Because They Hate: A Survivor of Islamic Terror Warns America* (Porque odian: Una sobreviviente del terror islámico advierte a Estados Unidos).

Nonie Darwish. *Now They Call Me Infidel: Why I Renounced Jihad for America, Israel, and the War on Terror* (Ahora me llaman infiel: Por qué renuncié el yihad en favor de Estados Unidos, Israel y la Guerra contra el Terror).

Karen Armstrong. *Muhammad: A Biography of the Prophet*. Publicado en español en 2008 como *Mahoma: Biografía del profeta* por Tusquets.

Robert Spencer. *The Truth About Muhammad: Founder of the World's Most Intolerant Religion* (La verdad sobre Mahoma: Fundador de la religión más intolerante del mundo).

Maulana Muhammad Ali. *Founder of the Ahmadiyya Movement* (Fundador del movimiento ahmadía).

TERRORISMO Y AL QAEDA

Yaroslav Trofimov. *The Siege of Mecca: The Forgotten Uprising in Islam's Holiest Shrine and the Birth of al-Qaeda* (El sitio de la Meca: La insurrección olvidada en el santuario más santo del islam y el nacimiento de al Qaeda).

Lawrence Wright. *The Looming Tower: Al-Qaeda and the Road to 9/11* (La torre amenazante: Al Qaeda y el camino hacia el 11 de septiembre).

- Peter Bergen. *The Osama bin Laden I Know: An Oral History of al Qaeda's Leader*. Publicado en español en 2007 como *Osama de cerca: Una historia oral del líder de Al Qaeda* por Debate.
- Yossef Bodansky. *Bin Laden: The Man Who Declared War on America*. Publicado en español en 2001 como *Bin Laden: El hombre que declaró la guerra a Estados Unidos* por Aguilar.
- Randall B. Hamud. *Osama Bin Laden: America's Enemy in His Own Words* (Osama bin Laden: El enemigo de Estados Unidos en sus propias palabras).
- Richard A. Clarke. *Against All Enemies: Inside America's War on Terror*. Publicado en español en 2005 como *Contra los enemigos: La lucha antiterrorista de Estados Unidos vista desde dentro* por Punto de Lectura.
- Richard Miniter. *Losing Bin Laden* (Perdiendo a bin Laden).
- Laura Mansfield, editor. *His Own Words: A Translation of the Writings of Dr. Ayman al Zawahiri* (Sus propias palabras: Una traducción de las escrituras de Dr. Ayman al Zawahiri).
- National Commission on Terrorist Attacks. *The 9/11 Commission Report: Final Report of the National Commission on Terrorist Attacks upon the United States* (El reporte de la comisión del 11 de septiembre: Reporte final de la comisión nacional sobre ataques terroristas contra los Estados Unidos).
- Dore Gold. *Hatred's Kingdom: How Saudi Arabia Supports the New Global Terrorism* (El reino del odio: Cómo Arabia Saudita apoya el nuevo terrorismo global).
- Michael A. Sheehan. *Crush the Cell: How to Defeat Terrorism Without Terrorizing Ourselves* (Destruye la célula: Cómo conquistar el terrorismo sin terrorizar a nosotros mismos).
- Nicholas Noe, editor. *Voice of Hezbollah: The Statements of Sayyed Hassan Nasrallah* (Voz de Hezbolá: Las declaraciones de Sayyed Hassan Nasrallah).
- Naim Qassem. *Hizbullah: The Story from Within* (Hezbolá: La historia verdadera).

POLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS

- President Dwight Eisenhower. *Mandate for Change: The White House Years, 1953–1956* (Mandato para cambio: Los años en la Casa Blanca, 1953–1956).
- President Jimmy Carter. *Keeping Faith: Memoirs of a President* (Manteniendo la fe: Memorias de un presidente).
- Admiral Stansfield Turner. *Burn Before Reading: Presidents, CIA Directors, and Secret Intelligence* (Quema antes de leer: Presidentes, directores de la CIA y la inteligencia secreta).
- Zbigniew Brzezinski. *Power And Principle: Memoirs of the National Security Adviser, 1977–1981* (Poder y principio: Memorias del consultor de seguridad nacional, 1977–1981).
- Henry Kissinger. *The White House Years* (Los años en la Casa Blanca).
- Robert Gates. *From the Shadows: The Ultimate Insider's Story of Five Presidents and How They Won the Cold War* (De las sombras: La historia verdadera de cinco presidentes y cómo ellos ganaron la Guerra Fría).
- Tim Weiner. *Legacy of Ashes: The History of the CIA*. Publicado en español en 2008 como *Legado de cenizas: La historia de la CIA* por Editorial Debate.
- Christopher Andrew. *For the President's Eyes Only: Secret Intelligence and the American Presidency from Washington to Bush* (Solamente para los ojos del presidente: La inteligencia secreta y la presidencia estadounidense desde Washington hasta Bush).
- George Tenet. *At the Center of the Storm: My Years at the CIA* (En el centro de la tormenta: Mis años en la CIA).
- Bob Woodward. *State of Denial: Bush at War, Part III*. Publicado en español en 2007 como *Negar la evidencia* por Belacqva.
- Bob Woodward. *The War Within: A Secret White House History 2006–2008* (La guerra interna: Una historia secreta de la Casa Blanca 2006–2008).

EL ISLAM Y ESTADOS UNIDOS

Mark Bowden. *Guests of the Ayatollah: The First Battle in America's War with Militant Islam*. Publicado en español en 2008 como *Huéspedes del ayatolá: La crisis de los rehenes en Teherán* por RBA.

Su Majestad el rey Abdalá II. Discurso en el Almuerzo Nacional de Oración, 2 de febrero de 2006.

Daniel Pipes. *Militant Islam Reaches America* (El islam militante llega a Estados Unidos).

Stephen Kinzer. *All the Shah's Men: An American Coup and the Roots of Middle East Terror*. Publicado en español en 2005 como *Todos los hombres del sha: Un golpe de Estado norteamericano y las raíces del terror en Oriente Próximo* por Debate.

POLÍTICA INTERNACIONAL

Jerrold Post. *Leaders and Their Followers in a Dangerous World: The Psychology of Political Behavior* (Líderes y sus seguidores en un mundo peligroso: La psicología del comportamiento político).

ISRAEL

Tom Doyle. *Two Nations Under God: Why You Should Care about Israel* (Dos naciones bajo Dios: Por qué te debe importar Israel).

IRAK

Ambassador L. Paul Bremer III. *My Year in Iraq: The Struggle to Build a Future of Hope* (Mi año en Irak: La lucha para edificar un futuro de esperanza).

James A. Baker III and Lee H. Hamilton, copresidentes. *The Iraq Study Group Report: The Way Forward—A New Approach* (El reporte del grupo de trabajo de Irak: El camino hacia adelante —un enfoque nuevo).

ASIA CENTRAL: AFGANISTÁN Y PAQUISTÁN

Nick B. Mills. *Karzai: The Failing American Intervention and the Struggle for Afghanistan* (Karzai: La intervención estadounidense fracasada y la lucha por Afganistán).

John Weaver. *Inside Afghanistan: The American Who Stayed Behind after 9/11 and His Mission of Mercy to a War-Torn People* (Dentro de Afganistán: El estadounidense que se quedó después del 11 de septiembre y su misión de misericordia a un pueblo quebrado por la guerra).

Pervez Musharraf. *In the Line of Fire: A Memoir* (En la línea del fuego: Memorias).

IRÁN Y LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA

Baqer Moin. *Khomeini: Life of the Ayatollah* (Khomeini: La vida del ayatolá).

Dr. Hamid Algar, traductor. *Islam and Revolution 1: Writings and Declarations of Imam Khomeini (1941–1980)* (El islam y la revolución 1: Escrituras y declaraciones del imán Jomeini [1941–1980]).

Nikki R. Keddie. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution* (El Irán moderno: Raíces y resultados de la revolución).

Said Amir Arjomand. *The Turban for the Crown: The Islamic Revolution in Iran* (El turbante por la corona: La revolución islámica en Irán).

Michael Ledeen. *The Iranian Time Bomb: The Mullah Zealots' Quest for Destruction* (La bomba de tiempo iraní: La búsqueda de los mulás zelotes para la destrucción).

William J. Daugherty. *In the Shadow of the Ayatollah: A CIA Hostage in Iran* (En la sombra del ayatolá: Un rehén de la CIA en Irán).

Ali M. Ansari. *Confronting Iran: The Failure of American Foreign Policy and the Next Great Conflict in the Middle East* (Confrontando a Irán: El fracaso de la política extranjera de Estados Unidos y el próximo gran conflicto en el Medio Oriente).

Mehdi Khalaji. *Apocalyptic Politics: On the Rationality of Iranian Policy* (Política apocalíptica: Sobre la racionalidad de la política de Irán), Enfoque a la Política No. 79, Washington Institute for Near East Policy, enero de 2008.

Karim Sadjadpour. *Reading Khamenei: The World View of Iran's Most Powerful Leader* (Leyendo Jamenei: La perspectiva del líder más poderoso de Irán).

Alireza Jafarzadeh. *The Iran Threat: President Ahmadinejad and the Coming Nuclear Crisis* (La amenaza de Irán: Presidente Ahmadinejad y la crisis nuclear venidera).

Yossi Melman and Meir Javedanfar. *The Nuclear Sphinx of Tehran: Mahmoud Ahmadinejad and the State of Iran* (La esfinge nuclear de Teherán: Mahmoud Ahmadinejad y el estado de Irán).

Kasra Naji. *Ahmadinejad: The Secret History of Iran's Radical Leader* (Ahmadinejad: La historia secreta del líder radical de Irán).

Kenneth M. Pollack. *The Persian Puzzle: The Conflict between Iran and America* (El misterio persa: El conflicto entre Irán y Estados Unidos).

Reza Pahlavi. *Winds of Change: The Future of Democracy in Iran* (Vientos de cambio: El futuro de la democracia en Irán).

Nasrin Alavi. *We Are Iran: The Persian Blogs* (Nosotros somos Irán: Los blogs de Persia).

Azar Nafisi. *Reading Lolita in Tehran*. Publicado en español en 2008 como *Leer "Lolita" en Teherán* por El Aleph.

Tom White, et al (Voice of the Martyrs). *Iran, Desperate for God: An Oppressive Islamic State Drives Its People into the Arms of Christ* (Irán, desesperado por Dios: Un estado opresivo islámico lleva a su pueblo a los brazos de Cristo).

EX MUSULMANES Y EL EVANGELISMO CRISTIANO

Ibn Warraq, editor. *Leaving Islam: Apostates Speak Out* (Dejando el islam: Los apóstatas hablan).

Susan Crimp and Joel Richardson, editors. *Why We Left Islam: Former*

Muslims Speak Out (Porque dejamos el islam: Los ex musulmanes hablan).

Brother Andrew and Al Janssen. *Light Force: A Stirring Account of the Church Caught in the Middle East Crossfire* (Fuerza de luz: Una cuenta conmovedora de la iglesia atrapada el fuego cruzado del Medio Oriente).

Brother Andrew and Al Janssen. *Secret Believers: What Happens When Muslims Believe in Christ* (Creyentes secretos: Lo que ocurre cuando los musulmanes creen en Cristo).

Brother Yun, Peter Xu Yongze y Enoch Wang (con Paul Hattaway). *Back To Jerusalem: Three Chinese House Church Leaders Share Their Vision to Complete the Great Commission* (Regreso a Jerusalén: Tres líderes chinos de iglesias en casas comparten su visión para cumplir la Gran Comisión).

Walid Shoebat. *Why I Left Jihad: The Root of Terrorism and the Return of Radical Islam* (Porque dejé el yihad: La raíz del terrorismo y el regreso del islam radical).

Tass Saada. *Once an Arafat Man: The True Story of How a PLO Sniper Found a New Life* (Una vez hombre de Arafat: La historia verdadera de cómo un francotirador de la OLP encontró una vida nueva).

William McElwee Miller. *Ten Muslims Meet Christ* (Diez musulmanes conocen a Cristo).

Carrie McDonnall. *Facing Terror: The True Story of How an American Couple Paid the Ultimate Price for Their Love of the Muslim People* (Enfrentando el terror: La historia verdadera de cómo una pareja estadounidense pagaron el precio mayor por su amor del pueblo musulmán).